



Escrivio la vida de Luis de Camoës con estudio, curiosidad, i diligencia, el Doctor Manuel Severim de Faria, Chantre en la illustre, i santa Iglesia de Evora, sacando lo mas della de las mismas obras del Autor; i siendo el primero que lo supo hazer, nos arrebató essa gloria, que andavamos solicitando, con dar à la estampa su libro intitulado, *Discursos varios y politicos*, el año 1624. en que ya nos hallavamos con el segundo borrador deste trabajo; a lo menos de muchos años, quando de pocos aciertos. Damosle las gracias de lo que nos enseñó con su buen zelo i diligencia, i arrimando a ella la nuestra diremos assi.

II.

Como si Luis de Camoës no fuera grande por sangre, i por ingenio, i por acciones militares, i estudiosas, i uviera nacido muchas edades antes, vino a padecer duda el lugar de su nacimiento, y total olvido el año del. Cosas que descubren bien, quan poco cuydado dio a su patria un Varon tan raro; i descuydo en que mucho mas que a él, la hallo yo perdida a ella. Algunos afirmaron, que fue natural de Coimbra; porque en essa ya florente Corte Portuguesa tuvieron illustre Casa ascendientes illustres suyos. Toda via de sus obras no consta esso, porque ninguna vez en ellas nombra el rio Mondego (claro honor de aquella nobilissima ciudad, i deliciosissimo terreno) que le llame patrio, i suyo, como algunas vezes llama al Tajo. Verdad sea, que le muestra amor, i le celebra, pero esso es como quien pasó los primeros años en sus margenes, con ocasion de los estudios que siguió en aquella siempre celebre Academia, que solemniza en la e. 97. del c. 3. I como quien en ella tuvo amores finos, i les dexava el alma, se despide en el soneto 3. de los pocos sayos que se ven en el tomo, que la codicia hizo llamar, Parte segunda de sus Rimas.

*Doces agoas e claras do Mondego,
doce repouso de minha lembrança,
onde a comprida e perfida esperança
longo tempo a pos si me trouxe cego;
De vos me aparto, &c.*

I en la cancion 4. que ya fue escrita en Lisboa:

*Vam as serenias agoas
do Mondego decendo
mansamente, que até o mar nam param;
por onde minhas magoas
pouco e pouco crecendo,
para nunca acabar se começaram, &c.*

Pero del Tajo no se descuyda de llamarle suyo,

A i patrio; i a las damas suyas, i Tagides. En la est. 3. deste Poema: *E vos Tagides minhas*. Y en la 8. del c. 7. *E ainda Ninfas minhas*, hablando con las propias Tagides. I si bien en la est. 78. antes, se acuerda de los dos rios, diziendo:

..... Mas, d'cego!

*Eu que cometo insano, e temerario,
sem vos Ninfas do Tejo, e do Mondego?
Vosso favor invoco, &c.*

Esto es, en quanto respeta solamente, a que Coimbra fue su Parnaso, i los estudios que allí consiguió sus Musas, con q̄ canta agora de su patria: o tambien en respeto de que Coimbra, como Lisboa, fue el asiento de la Corte Portuguesa, i valor Portugues que celebra, dando a las damas naturales el titulo extraño de Musas, por las razones que diximos sobre la e. 3. del c. 1. Descubrese esto, en que quando las trata solo como damas, dize que ellas solamente son las q̄ le hazen cantar los hechos Lusitanos, de puro obediente a su hermosura: porque los señores de puro esteriles le secavan la vena, i le destemplavan la Lira: como claramente se vé de la e.ultima del c. 5. i de la 145. del 10. I assi se devio su Poesia al amor de essas Ninfas, como lo publica en essa e. del c. 5.

*..... Dar a todo o Lusitano feito
seu louvor, he somente o profuposto
das Tagides gentis, e seu respeito.*

I por esso a ellas invoca al principio del c. 1. i al fin del 7. como allá apuntamos. Al Tajo como natural procuró siempre engrandecer, i desso están llenas todas sus obras: en la e. 3. deste Poema confiesa, que todas ellas fueron enderacadas a él: i se lo pone por deuda a las propias Ninfas, para que mostrándose gratas a ella le den nuevo espíritu: assi.

*E vos Tagides minhas pois criado
tendes em mi hum novo engenho ardente,
se sempre em verso humilde celebrado
foy de mi vosso rio alegremente;
daime agora hum som alto, &c.*

Mostrando, que a penas cantó cosa alguna, que no fuese llevado del amor de su patria dellas, i del, que tanto las amava a ellas como a ella.

III.

MAs si nadie puede afirmar, que el P. nació en Lisboa, quien quita a la insigne villa de Santaren la accion que tiene a su nacimiento, siendo su madre doña Ana de Macedo natural della, i ella en aquellos tiempos illustre retiró de los Reyes, i en todos Asilo de los Cavalleros? I untafe a esto, que quando el P. fue desterrado la primera vez, a essa villa como a sagrado natural se acogio, segun parecerá de lo que diremos adelante. I tanto puede celebrar el Tajo, i sus Nias,

Ninfas, un natural de Santaren, como otro de Lisboa, pues se bañan en él con igualdad. Verdad es, que dize el Licenciado Manuel Correa, persona de credito, i de la edad del Poeta, i su amigo, que nació en Lisboa por los años 1517. Dexaronse creer algunos, que el P. hablava de si en el soneto 100. quando dixo:

*Crioume Portugal na verde e cara
patriaminha Alenquer.*

Singular absurdo, pues no vieron que era menester le huviese el P. hecho en el otro mundo, porque allí habla en persona de vn muerto. La duda que podia quedar en pie, acerca de donde eran las damas que invoca, i que celebra, pues llamándolas Tagides, igualmente podían ser de Lisboa, i Santaren, como ai diximos, se puede contravenir con mostrar, que el P. descubiertamente estava apasionado por las de Lisboa en su carta 1. diziendo: *Agora julgay, senhor, o que sentirá hum estomago costumado a resistir as falsidades de hum rastro de tauria de bñã dama Lisbonense, &c.* Pero esto podia ser como enamorado por ausente, i no como natural por nacimiento. I assi, no aviendo el Licenciado Correa traído otro testimonio mas del suyo, en cosa que padecia tanta duda, no prueba que Luis de Camoës aya nacido allí, en modo que se pueda tener por cierto: i mas aviendo pareceres de que nació en Coimbra, i no siendo desproporcionado el nuestro, de que pudo antes ser en Santaren. Mas al fin parece, que convenia a la grandeza de Luis de Camoës, como a la del Nilo, que no se supiese con seguridad su nacimiento; i que como por Homero las siete ciudades Griegas, compitiesen por él las dos primeras ciudades, i la villa primera de Portugal. Gran cosa, que de los hombres grandes, en quanto vivos, se haga poca cuenta generalmente, i que todos los quieran despues de muertos!

III.

ERa Luis de Camoës Cavalleto por sangre; de la illustre de los Reynos de Galicia, i Portugal. Desta manera. Tradiciones, i constante fama publican, que entre Noya, i tierra de Barcelona, i Soneyra, fue el solar de la familia de los Caamaños, señores de diez y siete pùeblos, o feligresias (como dizen las memorias manuscritas) en que toda via permanece el nombre de Caamañesas; i que por las ocasiones de aquellos tiempos (particularizando que un señor desta Casa mató un Cavallero de la de Castros) vino ella en diminucion, por ser forçoso ausentarse, como lo hizo, passándose a vivir en una casa fuerte llamada Rubianes; que tenia de la otra parte de un brazo de mar, que llaman Ria de Aroça, adonde desde entonces permanece esta familia, siempre con lustre de su primero estado, aunque diminuydo, porque con la mudança, i las causas referidas, i otras, se perdieron aquellas tierras que tenian de la otra parte. I consta mas, que aviendo suce-

A dido esto avrá trecientos años, aun oy se conservan casas con este apellido, como son las de los señores de Nebra, i Romelle, i la de Rubianes, q̄ es oy el solar, i mayorazgo entre Pontevedra, i Villa Garcia, de cuyos señores con sucesion continuada consta por testamentos, i escrituras autenticas desde el año 1402. empeçando en Ruy Fernandez de Caamaños, i se fue dilatando hasta oy, emparentada siempre con familias illustres de Galicia, i de Castilla, i produziendo personas de singulares partes, ocupando muchas honrados puestos. Refierelo mas largamente el Doctor Iuan Salgado de Araujo, Abad de las Iglesias de Pera, diligente investigador de las Casas de Galicia, en el libro que tiene compuesto dellas. Esto allá.

En Portugal tiene principio la familia deste apellido (con alguna corrupcion, pues dezimos Camoens) en Vasco Perez de Camoës, que desde Galicia pasó a servir al Rey don Fernando de Portugal, el año 1370. por ventura obligado de las mismas causas que obligaron su gente a perder aquel primer señorío, i passarse a Rubianes. De quien fuese hijo no consta, mas facilmente parece que lo devia ser, o hermano, de esse Ruy Fernandez, con quien empieza la memoria desta familia: pero sabese, que era persona tan señalada, que luego le dió el Rey las villas de Sárdoal, Puñete, Marão, Amendoa, Concejo de Gestago, i las tierras que en Avis, i Estrémox, fueron de la Infante doña Beatriz: i le hizo de su Consejo; i lo que es mas, le fió la Alcaydia mayor de Portalegre, i Alenquer, lugares notables, i cargo de gran confianza, i estimacion en todos tiempos, i en aquellos mucho mas. Siguió despues las partes de Castilla (essas eran las buenas) i perdiendose en Aljubarrota, le quedaron solamente algunas tierras en Alentejo, adonde oy permanecen Cavalleros sucesores suyos. Fue casado con hija de Gonçalo Tenreiro, General de las armadas de Portugal, que tuvo titulo de Maestre de la Orden de Christo. Sus hijos fueron Gonçalo, Iuan, i doña Costança de Camoës. El Gonçalo casó con Costança de Fonseca, hija de Alonso Vazquez de Fonseca, Alcayde mayor de Moreyra, i Marialva, que era hijo de Vasco Fernandez Contiño, de quien proceden los memorados Condes de Marialva; con sucesora de cuya Casa casó un Infante legitimo de Portugal, en el tiempo de su mayor grandeza, que fue el de los Reyes don Manuel, i don Iuan Tercero. Desta su muger uvo Gonçalo de Camoës a Antonio; de quien fueron hijos Lope, i Aldonça. El Lope casó con Ines Diaz de Camara, hija de Diego Alonso de Aguilar, i nieta de Iuan Gonzalez de Camara, tronco de los Condes de Calleta; i tuvieron a Antonio, a Simon, i a Duarte de Camoës. Antonio casó con doña Isabel de Castro, hija de don Iuan, hermano de don Fernando de Castro, de quien proceden los Condes de

Basto. Fueron sus hijos Lope Vaz, i Luis Gonçalez, fundador del mayrazgo de la Torre, que se continua en sus descendientes. Casó el Lope cō doña Maria de Fonseca, hija de Gaspar Roiz Preto, hijo de Jorge, Cavallerizo mayor de la Emperatriz doña Isabel. Della tuvo a Antonio, i a doña Ana. Antonio casó con doña Francisca de Silveira, hija de don Alvaro, hijo de don Diego de Silveira, Conde de la Sortella, i Guarda mayor del Rey don Iuan Tercero. Tuvieron hijos: i así ilustremente fue creciendo este ramo del hijo primero del trasplantador desta familia en nuestro Reyno. Vengamos al segundo del segundo hijo suyo, de quien procedió el fin segundo Poeta.

V.

Van Vaz de Camoens, vassallo (titulo que en aquellos tiempos era grande, si bien no le tenían solo los mayores) del Rey don Alonso 3. i era justo, que el Grande Camoens fuese producido de un hōbre que uviese logrado titulo de grandeza. Persona fue notable en la guerra, i en la paz. Tuvo casa, i tiene entierro, todo ilustre, en la ciudad de Coimbra. Casó con Ines Gomez de Silva, hija de Jorge, descendiente legitimo de Iuan Gomez de Silva, señor de muchas tierras, i Alferes mayor del Rey don Iuan el 1. Tuvieron hijo a Antonio Vaz de Camoens, que casó con doña Guiomar Vaz de Gama, de que tuvo a Simon Vaz de Camoens, que casó con doña Ana de Macedo, de la villa de Santaren, estanque ya de nobilissima sangre. Dellos nació nuestro Poeta, que empezava a vivir quando su padre perdió la vida sobre un naufragio padecido en la costa de Goa, llevando la Capitanía de una nave de la India. Esta es la calidad del nacimiento de Luis de Camoens, que así como excedió en el espíritu Poetico, a casi todos; en ella tambien los excedió, porque raros son dellos los que la tienen de las primeras como él: y pocos llegan a la mediana: observacion que os enseñará la Providencia divina, que a ninguno dexa de adornar con alguna gracia, o virtud, dando a los menores lo que si el mundo no lo tiene por mayor, ello en realidad lo es: porque el ingenio raro, i el juicio, i el talento, dones divinos son de la primera classe: que la sangre mas quilatada, i la hazienda numerosa, ordinariamente se ven contrapuestas con la falta de effortro, que es notabilissima falta. Pero en Luis de Camoens concurrió todo de manera, que fue ilustre dos veces: una por la sangre, i otra por el ingenio. I él se preció tanto de su nobleza, que si de su ingenio se jacta en los lugares que enseñaremos en la ultima nota. a este Poema; no se jacta menos della en las estancias de sus Rimas a don Antonio de Noroña, que siendo Cavallero de los de la primera magnitud, le dize, que no conocerá otro mas honrado: así.

*E allí outrem ninguẽ me conbecera,
nem eu conbecerã outro mais honrado,*

Senam a vos, &c.
A En él, que no tuvo sucesion, feneciò este ramo a manera de luz quando se apaga, que al apagarse resplandece mucho mas. Ya avreis notado, que siendo él tan llegado por sangre a la familia de los Gamas, parece que a la dellos fue fatal el descubrimiento de la India, por el Oceano, i del Oceano de la Poesia por esta accion. I tambien ponderareis, que siendo tan poderosa siempre la fuerza de la sangre, no bastó a contristar la adversa fortuna de un ingenio raro, pues parece q los Gamas por esta le negaron lo que le devian por effortro. Ni yo dudo, de que quando el Poeta se quexa dellos en la e. 99. del c. 5. i llama suyo al Gama (o noffo Gama) atendió a su fortuna, i a su parentesco.

VI.

EN El escudo de armas de los Caamaños, o Camoens, hallo variedad. Aquellos papeles manuscritos que citamos en el num. 4. dizen, que ellas son un pino en campo roxo, con diez lanças hincadas en el suelo, cinco a cada lado. El Licenciado Molina en su libro del Reyno de Galicia, dize, que un brazo puesto en las manos de un Angel entre dos alas, teniendo en la mano una corona en campo de oro. Argote en la Nobleza de Andaluzia; que tres besantes de plata, guardado cada vno de tres faxas roxas, i por orla ocho aspas de oro en campo roxo: i por timbre un brazo y mano de Angel, vestido de plata, con una corona de espinas en la mano, i las puntas ensangrentadas. Del libro de blasones juntos por el Rey don Manuel se ve que las armas de los Camoens en Portugal son una sierpe de oro, que va passando entre dos peñascos de plata en campo verde. Que en los de Galicia se halle variedad me dá mas cuydado, que el no conformarse en algo con ellos los de Portugal; porque en aquel tiempo muchos Cavalleros (esto consta) mudando de Reyno, i Principe, mudavan de blasones: i así es de creer, que le tomó nuevo de la mano del Rey don Fernando, Vasco Perez de Camoens; i devia elegir la sierpe entre los dos peñascos, por estrecharle la necesidad a hazerse de dos Principes, o Reynos: i porque como ella se renueva entre ellos, él se renovó en este passage, con las mercedes que halló en nuestro Rey. I por dicha, que por gratitud dellas eligió por blason el timbre deste Reyno, que es la sierpe, por figura de Christo, segun lo ordenó el Rey don Alonso Enriquez. Sirva este discurso mientras no hallamos otra certeza.

Varias opiniones ay sobre la causa del apellido de Camoens (voz en que hallo mucha antiguedad, pues ya el padre de la Poetisa Safo se llamó Camon; i tambien un lugar, segun consta del cap. 10. de los Iuezes, al principio) una es, q fue el ave llamada Camon en Portugues, que es el Porfirion: mas parece (aunque no es forzoso) que le auia de tener por blason si fuera así. Lo mis-

misimo concurre en la otra, de que procediese de vna torre llamada de Camoens, o Caamaños en Galicia, de que no hallo mas vestigios que los apuntados en el num. 4. de aquellas seligrefias, i casa fuerte que poseyeron. Otro tanto sucede a la otra de que fue su origen el pino que en algunas partes de Portugal (principalmente llegadas a Galicia) se llama Camoens, que de la Camuesa no desiere en color i gusto, aunque desiera en forma, por tener él mas un poco de piramidal q ella; i desta fruta es ferril Galicia; i puede ser que lo fuesen singularmente aquellas tierras de que estos Cavalleros eran señores. La otra de Sebastian de Covarrubias Orozco en su Tesoro de la lengua Castellana, en la voz Camoes, diziendo que este apellido resultó de un lugar deste nombre en Portugal, es al contrario: porque una hazienda, o mayorazgo que se llama la Camoira en Alentejo, tomó este nombre del apellido de los Camoens, que la instituyeron i poseen oy: si ya no lo dixo, informado de que en la Provincia de Trasmontes ay una villa con este nombre.

No me puedo contener, que no me detenga en carear estas figuras de los blasones, i estos origenes del apellido de Camoens con la persona, calidades, i fortuna de nuestro Poeta. En el primer blason hallo vn Pino, que es arbol Principe en el adorno, i pompa de las casas de campo señoriles; esso fue el P. en su Patria: es arbol de los consagrados a Deidades; él lo fue a las del Parnaso: es arbol dedicado a las fabricas maritimas; el nació con estrella de habitarlas: es arbol que degollandole una vez no rebienta; el degollado de disfavores suspedió la copia de su Poesia: es arbol de fruto que necesita de industria para ser logrado; las obras deste Poeta, que son sus frutos, necesitan de buen juicio, i entendimiento para ser gustadas enteramente: es arbol cuyas hojas pican, i que dexa tal vez caer vna piña que hiere; entre la copiosa hermosura de las Poesias de Luis de Camoens, i singularmente deste Poema, ay terminos picantes, i estancias que cayeron en las cabeças a algunos, i no los lastimaron poco: es arbol que tarda en crecer, i dura mucho crecido; el P. tardó en este Poema, i durará en él con el mundo: es arbol en que el fuego se enciende de buena gana, formando llama grande; así en el Poeta la ha formado el mismo Apolo encendido en él con igual fuerza: es arbol de cuya especie se hazen los instrumentos musicos; logróle el P. tan cabal como de cosa suya: es arbol que siempre sustenta sus hojas; el P. su estimacion. De las lanças diremos solo, que si el P. nació con ellas, con ellas vivió, no teniendo menos ayrosa mano para la lança, que para la pluma, como es notorio.

I si el blason es un brazo puesto en las manos de un Angel, teniendo en la mano una corona en campo de oro, como dize el Licenciado Molina, le quadra al P. quanto puede ser: porque se pu-

diera dezir, que algun Angel le fue llevando la mano en lo divino de sus escritos, i poniendole luego en ella la corona, o laurel que merecia por ellos: i dudo si el mismo aludió a esto, quando dixo en la e. 5. del c. 10. que era Angelica la Sirena que allí canta, por llamar Angelico a este canto, guiado de aquella noticia: i lo mismo dudo de aquel lugar de su Ode 7. diziendo deste modo.

*Sempre foram engenbos peregrinos
da Fortuna envejados;
que quanto levantados
por bum braço nas asas sam da fama;
tanto por outro a sorte que os desama,
com o peso e gravidade
os oprime da vil necessidade.*

Adonde veo bien, que alude al mochacho del Emblema de Alciato, con alas en un brazo que le eleva, i peso grande en otro que le abate: pero vehementes sospechas tengo, que tambien alude a esta figura de su blason, en que se ve puesto un brazo entre dos alas en las manos de un Angel, i a su fortuna, que pudiendo mas que su nacimiento ilustre, i ingenio ilustrissimo, le arrastra, i le deslustra. Baxemos un poco las cuerdas al instrumento. A las virtudes Angelicas toca el amor, la musica, i la ciencia; esso vemos concurrir en un Poeta que tiene por blason un Angel; porque el se precia de abraçado en amor de la patria, como vereis en las notas primeras a este Poema, sobre el nombre de Luis de Camoens q explicamos: i en las est. 154. y 155. del c. 10. se precia de la ciencia, i de la musica Poetica: i en otros lugares que se verán de la nota vltima a este Poema; como si nos dixera en todo esso, que en su persona concurría lo que en su escudo, o blason: i como en el ay corona, i con essa le faltó la patria, i los Principes della, dessa falta se lastima mucho en la est. 81. del c. 7. diziendo, que a trueque de las coronas que le prometia su ingenio (como se las avia dado su calidad) le dieron tormentos.

I si la corona deste blason ha de ser de espinas con las puntas sangrientas: esso es lo que justamente pusieron en la cabeça a este Poeta los dueños de la hazienda de Portugal: porque aun oy está manando sangre la calavera deste hombre grande, lastimada de las asperezas, ingraticudes, i miserias con que fue tratado. Dexo las aspas, i besantes, i faxas, que tambien son insignias que se pudieran carear con sus martirios.

Pero siendo su verdadero blason en Portugal, la sierpe entre los peñascos, ella simbolo de la prudencia, ellos de la austeridad, i seluatiquez, queda el Poeta siendo essa sespiente metida entre lo robusto, i duro de sus naturales, que no le sirvieron mas que de descoliarle, sin el provecho que ella faca de salir vestida de nuevo despues de desollada: sino que por las manos de la impia fortuna se estrecharon los peñascos al passar la sierpe, i miserablemente acabaron de oprimirla.

en vez de renovarla. Yo del mismo Poeta lo he sacado. El en las est. ú. rimas del c. 5. v. mostrando, que un Capitan para ser perfecto ha de tener estudios, que ordinariamente son los maestros de la prudencia: i en las ultimas tambien del c. 10. dize de si, que en el concurrió esto: i fue verdad, si fue jañancia. Luego, veisle ai hecho la serpiente, simbolo de la prudencia. I en la e. 95. del c. 5. se duele de que Cavalleros Portugueses, aunque eran valientes, no eran sabios, i con esta falta les llama robustos, i duros. *Cuja falta (alli) os faz duros e robustos.* Luego, veis ai los peñascos, porque de ellos son muy propios estos dos epitetos. Siguese, que esse nombre de peñascos dió claramente a estos Cavalleros: claro está: Aviendose, pues, dado a si propio el de serpiente, se queda la historia entera. El sierpe entre ellos, y dellos estrujada. Toda via no de modo q̄ el Poeta no quedasse siempre superior: porque hurtandoles la buelta con la fama, ya que ellos se la hurtaron con la escaseza, sucedieron los siguientes elogios.

Sierpe si, entre peñascos: pero con el castigo a ellos, que del propio Dios fue dado a ella, por aver engañado a Alan, que andava siépe arrastrada, como falta de pies; i ellos lo andan de la fama por falta de animo. Serpiente si, pero como ella corriendo, i enroscandose, imita las olas del mar; por mas que batieron essas olas en el Poeta, ya estava convertido en peñascos de gloria (aviendo ya tomado para si los de su blason) i en virtud de su ingenio quedò firme entre ellas, como el escollo, ofendiendolas mas agora de lo que ellas le pudieron ofender entonces; porque apareciendo siempre estable esse peñasco, o escollo, i continuamente tocado de los rayos de las alabanzas que le ilustran, dexan mucho mas corrida toda la tormenta que le quiso deslustrar. Mas. Para la serpe es veneno la saliva del hombre: los hombres escupieron en essa serpe con desprecios: pero como ella tambien para ellos es veneno; el Poeta que ella representa lo derramò sobre ellos de modo, que los dexò rabiando, curandose con su propia triaca del otro que ellos le avian echado. Con la serpe de metal se reparavan las mordeduras de las sierpes vivas: con la fuya del metal mas sublime, que es el oro, i cò el metal sonoro de la fama se curò el P. de todo lo venenoso de essas sierpes; i mejor si la fuya es tomada del timbre Portugues, como apuntamos. Con la serpe en circulo se figura el tiempo; del tiene tomado possession nuestro Poeta, representado en essa serpe, que en virtud de su ingenio vá feneciendo el circulo de un siglo, del qual se irán engazando todos los que restan de duracion al propio tiempo. La serpe se encanta i desencanta: esta se encantò con la opresion de motivos de lagrimas, i se desencantò con este canto de motivos de alegrías, admiracion, i elogios. Finalmente la serpe desollada sale con

nuevo esplendor a vida nueva: esta sobre tantos aprietos vive, resplandece, i vá corriendo veloz por las cumbres de la inmortalidad, silvando, i poniendo horror al de la propia miseria que le apretò; i de la adversa fortuna que le hizo desconocer.

Vengamos agora al uno, i al otro origen que se dà a su apellido de Camoës. Si quereis que sea la Ave llamada Camon; ella tiene de la naturaleza el morir en la casa en que la señora della comete adulterio, como lo dize el mismo Poeta en sus redondillas.

B Exprimentor se algum bora da Ave que chamam Camam, que se da casa onde mora, ve adultera a senhora morre de pura paixam.

Tomandolo de Eliano en el cap. 2. del lib. 4. q̄ ya no lo tomasse de Opiano, por ser Poeta, que tambien lo trata. Podeis, pues, sospechar que al nuestro Portugues Camon le anticipò la muerte el ver adulterada de sus naturales la estimacion con que el avia casado su ingenio. Pero mas se me parece al Buho, sobre que descende airada la turba de las otras Aves, parece que ciegas en la copia de luz de aquellos hermosísimos ojos, con que sale en publico; porque saliendo el Poeta con el dilatado resplandor de su Poesia, no viò sobre si otra cosa que la turba multa de ignorantes, i de ingratos, que aturdiendole le hizierò morir infelizmente: pagando una vida que no tenia culpa, i una Poesia que tenia tantos resplandores, el crimen de la ingratitud, i de la ignorancia. Toda via, si era el Camon que murio de ver aquel adulterio; está castigando los autores del con su triunfo, i llevando en sus alas, que son las de la fama, la noticia de tal vileza a par de la grandeza de su espiritu. I si os agrada mas el parecerse al Buho, a que tantos ingratos i necios miraron con mal ojo, de admirados en sus luzes; parecerà que la Fortuna a uso de Caçador (que con essa Ave engaña todas essotras, i las destruye, quedando ella siempre viva) usò de nuestro Poeta con ellos a esse modo; pues ellos despues de correrle están corridos: el eternizado, i extintos ellos, como Mariposas a la llama, que queriendo passar por ella, perecen ellas, i ella vive.

I si os inclináis a que sea la torre; esta es imagen de la constancia, batida de las injurias del tiempo: i esso concurrió en el P. que ninguna le mudò del proposito de alabar los benemeritos, i del amor de la patria: la torre suele ser farol a navegantes, el Poeta a los ingenios: la torre suele ser fuerza de que se acañonean los enemigos, el Poeta esso haze a los suyos, i a los del valor en este Poema: i finalmente esta torre en que se figura nuestro P. tiene parecer a la de David, de que pendian mil triunfos, pendiendo della todos los de la Poesia hermosa.

I si el origen fue aquel arbol; assi como el en pre-

premio de dar su dulce fruto padece tal vez el destroço de la inclemencia de un rayo, o bien del golpe de una segur; assi el P. de la dulçura de sus versos, con que dió gusto a tanta gente, no viò por ello mas en su persona, que rayos, i golpes inclementes de la ingratitud, i de la miseria. Pero cabiendole en suerte a este arbol lo que a muchos, que despues de ser tan utiles fueron tan infelizes, tambien le cupo la de otros, que despues de cortados rebientan mas copiosos, i adquieren mayor duracion; porque el Poeta muerto en essa miseria resucitó en su misma gloria; haziendose materia incorruptible al gusano del olvido; i vièdo desde su cumbre olvidados los que le trataron desse modo: i que quando llegue a aver alguna memoria dellos, es como la de Erostrato, que la pretendió con ser ruina de una fabrica admirable: o (porque no salgamos de arboles) como Milon, que queriendo destruir vno, el quedò muerto en el arbol, i el arbol vivo en su virtud.

I si se atiende menos al arbol que a su pomo: i esse pomo representò el P. fue parecido al de Adan en que todos pecaron; con esta diferencia, de que el genero humano pecò por comerle, i el Portugues por no darle de comer. O fue el pomo de oro de la discordia aviendo de ser del aplauso; mas ultimamente fue el Persico, *melhor tornado no terreno albeo*, como el P. dize en la e. 38. del c. 9. porque en las tierras estrañas le estimaron mas que en la fuya.

VII.

Bolvamos de los elogios a la historia. La Universidad de Coimbra es fundacion de nuestro entendido Rey don Dionis, que con premios grandes truxo a ella grandes Maestros en toda suerte de ciencias. Aviendo caído desta cumbre la reparò nuestro no menos politico Rey don Juan el 3. que tambien con Reales alientos hizo correr a ella doctísimos sujetos, que la restauraron felizmente. Destos byò nuestro Poeta sus letras, que llegaron a Filosofia; fundamento de todo saber, quando sobre el se levanta un ingenio tan sublime. Con este, i buen empleo en las humanas, empegò a exercitarse en la Poesia, prometiendo de sus principios raros fines a quien le mirava con juicio. Con estas letras, i adornos, jùtos a las calidades de Cavallero, i galan, i entendido sobre modo, passando a Lisboa llevò tras si lo mejor de la Corte; i principalmente la hermosura, porque fue muy estimado, i favorecido de las damas. Al son de sus favores (apetitosísimo instrumento de los ingenios) escribió la mayor parte de sus Rimas, i deste Poema. I ay tradiciones que una de Palacio fue la ocasion de su destierro: porque perdido por ella, i haziendola perder por si, fue el remedio el apartarle. Deste apartamiento se laméta en aquella hermosa Elegia que comienza: *O Salmonense Ovidio desterrado, &c.* Acordandose de aquel dulcísimo Poe-

ta que corrió la misma Fortuna; i llorandola como el, dize luego.

A vida com que vivo desterrado do bem que noutro tempo possuia, &c.

El lugar deste destierro no está claro; aunque mas adelante dize, que desde donde estava via el Tajo: assi.

Vejo o puro suave, e brando Tejo com as concavas barcas que nadando vam pondo em doce efeito o seu desejo.

Dali falo com a agoa, &c.

I esto nos persuade a que creamos, que devia estar en la villa de Santaren, de que era natural su madre, i vezinos sus parientes; i tendria alli algunos a que poderse arrimar, quando ya no la tuviese a ella. I como essa illustre villa está eminente al Tajo, que se ve caminar a Lisboa, adonde estava la causa de su destierro, dezia a las aguas su tristeza, para que ellas allá la dixessen a su señora; i llorava el no poder ir a ella con ellas: embidiando el verlas ir adonde el no podia.

VIII.

Finalmente devia perder las esperanças de volver a Lisboa, i resolviose en servir por la guerra. Passò para este efeto a la ciudad de Ceura, por ventura combidado de don Antonio de Noroña que passava allá, o asistia en aquella plaza: Cavallero de grandes calidades, i singular estimador de las del Poeta. Allí escribió la otra excelente Elegia, que empieza: *Aquella que de amor descomedido, &c.* adonde dize deste modo.

Ando, &c. ao longo de hãa praya, &c. subome ao monte que Hercules Tebano do altissimo Calpe dividio, &c.

Este monte que Hercules dividió del Calpe, i a que nuestro P. subia, es el Abila en Ceuta, desde el qual dize estava registrado antiguedades Africanas: assi.

Dali estou tanteando aonde vio o pomar das Hesperidas matando a serpe que a seu passo resistio.

De manera, que claramente consta de estos lugares, que asistia en Ceuta quando los escribió. I devia ser esto poco tiempo antes de su passage a la India, que fue el año 1553. pues aun se hallava en Ceuta don Antonio de Noroña, la nueva de cuya muerte allí, llegó a la India el año siguiente: i el la llorò luego en su gran Egloga 1. como adelante mostraremos.

Sirviendo en Africa, como no tenia nada de cobarde (segun consta de quien le conociò, i de su primera carta, en que se precia de que nunca nadie le viò las plantas de los pies, aviendo el viò las de muchos) exponiase a los peligros; i facò por testimonio desto, el sacarfe el ojo derecho con una centella, o ascua resurtida de un cañon encendido, i disparado de los Moros en el Estrecho de Gibraltar, sobre una fusta en que andava peleando al lado de su padre: de que parece, que el seguirle en este exercicio, fue la ocasion

cion verdadera de su passage a Ceuta. En la admirable cancion 10. dize algo desto, que xandose del amor; no porque el le tirasse essa llama, sino porque le llevó a los tiros dellas, el averle el tirado tanto con sus flechas: pues de amar tanto aquella dama le resultó aquella vida: así.

*Fez-me deixar o patrio ninho amado
passando o longo mar, que ameaçando, &c.
Agora experimentando a furia rara
de Marte, que co os olhos quis, que logo,
viffe, e tocasse o acerbo fruto seu.*

IX.

Bien pondera el Chantre que esto fue en Africa, i no en la India; pues llegando allí, i escribiendo la carta 1. dize: *Manuel Serram, que ficut & nos manqueja de hum olho.* De que se ve claramente, que ya iba ciego de aquel ojo, del Reyno, pues habla desde la India adonde acabava de llegar, como de cosa que llevaba del, i que en el era notoria.

Bolvió de Ceuta a la Corte, traído por ventura de sus deseos amorosos, con achaque de pedir algun premio de sus ocupaciones militares; i mas trayendo en la mejor parte del rostro, por testimonio vivo dellas, una luz muerta. A lo menos con este alegava el a la dama difunta sus meritos amorosos; pues en el Soneto 19. que es a la muerte della, dize:

*..... Aquelle amor ardente
que ja nos olhos meus tam puro viffe.*

Aludiendo a que Marte le ofendió en los ojos, porque el amor della le entró ráto por ellos, que le hizo ir adonde se le pudiesen quitar. I así se ha de entender esse trozo de aquel Soneto, no solamente con la propiedad del amor, que particularmente assiste en los ojos.

Mas buuelto el P. a la Corte, vino a hallarse có tantos inconvenientes para continuarla, que se resolvió en passar a la India a proseguir el exercicio de las armas, de que se precia en la e. 155. del c. 10. *Para servir vos braço as armas feito,* hablando con el Rey don Sebastian. Los inconvenientes, parece, fueron verse adelantado poco con la Poesia que soberanamente exercitava: i con singularidad algunas pependencias, como dá a entender en la carta 1. que desde allí escribió, diciendo, *que agradece a si proprio el aver sabido huyr de los peligros que en Lisboa le armavã los successos, los humores, y las lenguas.* Aun ay quíquiera, que toda via bolvieron a encenderse los amores de Palacio, i que ayudaron a esta segunda ausencia. Quien aya sido esta dama no consta: consta que el Poeta con reboço, i cautela, dize el nombre de Violante en el Soneto 13. i esso insinúa peligro en declararse, o cuydado en encubrirse. Agora dexo a los devotos de letanias de damas Palaciegas, el acordarse, o averiguar las que se llamaron Violantes en Palacio, bolviendo una dozena de años atras del de 1553. en q el P. se embarcó, que será desde el de 541. i sin

A duda podrán así venir en conocimiento de la tal Violante, si es que la tuvo. Toda via el Licenciado Iuan Pinto Ribero entiende, que ella se llamava doña Caterina de Almada su prima, i q la celebrava con el nombre de Natercia, cifra del de Caterina: como parece del Soneto 70.

*Quando Liso pastor num campo verde
Natercia crua Ninfa se buscava.*

I sobre esta advertencia noto yo, que tambien el nombre de Luis, que tambien se escribe Lois, está en el del pastor Liso: i el declarar que estava en un campo verde, parece lo asegura mejor aludiendo el P. a que la sierpe, que es su blasón, en campo verde está.

Sea como fuere, el Poeta salió de Lisboa para la India tan escandalizado, que llevó proposito de no bolver a la patria, creyendo se vengava así della; pues en la propia carta dize, que al salir del puerto dixo aquellas notorias palabras de Scipion Africano: *Ingrata patria non possidebis ossa mea:* i como el Filósofo, que deterrado de su ciudad dixo, *que si le condenavan a que no viviesse en ella, él la condenava a que se estuviessse sin él.* Pero mudando de parecer (que al fin púede tanto el amor de la patria) bolvió a ella, i murió tan lleno de amor della en Lisboa, que se cree fue la postrera cosa que escribió, una carta que contiene estas palabras: *Em fim acabarey a vida, e vram todos, que fuy tam afeitoado a minha patria, que nam somente me contentei de morrer nella, mas de morrer com ella.* Mostrando claramente, q se acordava de los intentos con que salió de Lisboa para la India, i que si avia dicho las palabras de Scipion, no las avia executado; i que avia podido menos con él la ingratitud, que el amor de la patria. Lo ultimo que ai dize, fue porque se via espirando en una triste cama, al tiempo que sobre la Corona Portuguesa se estavan echando fuertes, en tanto que (ó dolor eterno!) la tenia la inutil vejez del Cardenal don Enrique: i estava anteviendo el Poeta su ruina, i por esso la llama muerta.

X.

PAssando, pues, el Poeta a buscar la vida, adóde su padre avia hallado la muerte, (auspicio malo si las fortunas se heredaran, aunque las adversas no están tan libres desto como las prosperas) se embarcó en la nave de Fernando Alvarez Cabral, que iba por Capitan de quatro. Era esto el año 1553. i de la edad del Poeta 36. aviendo nacido por los de 1517. Tenia el Virreynado de la India don Alonso de Noroña, con quien luego se embarcó el Poeta en una poderosa armada con que iba en socorro de los Reyes de Cochim, i de Porcá. Dizelo el mismo Poeta en su elegia 1. en que con estilo valiente describe los sentimientos de la partida, i los peligros de la navegacion, i despues aquel primer empico militar: así.

Destã arte me obegou minha ventura

a es-

*a esta desejada, e longa terra, &c.
Foy logo necessario termos guerra, &c.
Que hãa ilha que o Rey de Porcã tem
que o Rey da pimenta lha tomãra,
fomos tomar lha, e succedemos bem, &c.*

I tan bien, que en dos dias despues de llegados, fueron reduzidas a fuego aquellas islas, que el Rey de la pimienta queria usurpar; i el estrechado a pedir misericordia.

El año 1555. pasó el P. al Estrecho de Meca, sobre que se levanta el monte Felix, en una armada de que fue Capitan Manuel de Vasconcelos, adonde se detuvo algun tiempo. Consta esto de su cancion 9. en que elegantemente describe aquel pedaço de mundo, i toda su alma entregue al sentimiento de la ausencia de sus amores.

*Iunto de hum seco fero, e feril monte, &c.
cujo nome do vulgo introduzido
he Felix, por antifrasi inflice, &c.
Aqui, &c. me trouxe hũ tempo e teve
minha fera ventura.
Aqui nesta remota, aspera, e dura
parte do mundo quis que a vida breve
tambem de si deixasse hũ breve espaço,
porque ficasse a vida
pello mundo em pedaços repartida.*

Pero no la compuso allí, como piensa el Chantre, pues dize el P. *Aqui me truxo un tempo, i tuwo mi ventura.* En que habla ya de lo pasado: i toda ella es relacion que haze a su amada, de que fue allí, como quien ya se hallava en otra parte: q devia ser en Goa; adonde es cierto se vino a recoger la armada en que pasó allí: i adonde el ocio pudo dar lugar a esta ocupacion: i 2 otra q le truxo nueva inquietud; porque escribió una satira que intituló: *Disparates:* i despues otra q llamó: *Relacion de fiestas en Goa:* i andan en sus Rimas, i contienen motejos de algunos vicios de personas que en aquel tiempo no eran las ultimas de la ciudad: i resultando quejas desto, resultó dellas prenderle, i desterrarle para la China Francisco Barreto, que governava la India el año 1556. i este es el mandato que el P. llamó injusto, i de que se lamenta en la est. 128. del c. 10. aviendo ya tocado esto en la 80. del 7. i despues lo tocó en la can. 10. desta manera.

*Em fim nam ouve trance de Fortuna, &c.
(injusticias daquelles que o conf. so
regimento do mundo, antigo abuso
faz sobre os outros homens poderosos)
Que eu nam passisse, &c.*

I en sus primeras admirables redondillas tiene por tan injusta esta pena, que muestra desear, por vengança contra quien se la dio, la noticia perpetua de tanta injusticia, diciendo que deseava verla esculpida en materia inmortal: así.

*A pena deste desterro,
que eu mais desejo esculpida
em pedra, ou em duro ferro, &c.*

Esta, pues, fue la causa de su estada en aquellas

partes; adonde vio parte de lo que describe en algunas estancias del c. 10. i tambien la cancion 6. entra describiendole, i diciendo que en ella estuvo cargado de sus pensamientos, tristezas, i fortuna siempre adversa.

XI.

Despues pasó a Macao con el oficio de Proveedor mayor de los difuntos: adonde con el descanso devia dar alguna buena mano a este Poema; pues ya quedó salido perdido en el puerto, ó margen del rio Mecon, habló como de cosa concluida, diciendo en la e. 128. ai citada, que allí salvó esta obra que traia consigo. Aviendo salido naufrago en aquella playa del Mecon, ó bien del seno amplísimo en que él desboca, i entra en el mar, por donde venia navegando, i hallandose en miseria estrema, i procurando repararse, se detuvo algunos dias combida de humanidad, i abrigo que halló en aquella tierra, como parece de la propia e. 128. *Este receberã placido e brando* Aquí se cree aver escrito aquellas admirables Redondillas, a imitació del Psalmo: *Super flumina Babylonis.* I a la verdad, ellas están tales, que bien muestran ser hijas de espíritu, que a poder de trabajos estava reziamente entrado de compuncion de culpas: porque sin impulsos semejantas no ay escribir cosa tan buena, ni en la tristeza, ni en la alegría.

XII.

Reparado el P. bolvió a fiarse al mar; i llegó a Goa, segun parece, el año 1561. teniendo el cetro de la India el Virrey don Constantino de Bragança (hermano del Duque don Teodosio) a quien el P. fue muy aficionado, i celebró en aquellas bonísimas estancias, que andan en sus Rimas, ofrecidas al mismo Virrey, que siempre le hizo mucha merced, como su hermano; i por ventura, que el verie con el gobierno de la India, le traxo mas presto a ella desde Macao. Vivio el P. contento mientras aquel excelente varon la governó, que fue poco; i aun esto fue menos que el acabarse (acabado su gobierno) la modestia Portuguesa en toda la India: porque despues del no fue mas vista: dandose todos desenfrenadamente a la codicia, sin poderlo reparar el Conde de Redondo que le sucedió, i favorecia también, como Cavallero grande, a nuestro gran Poeta. Toda via no bastó esse favor a librarle de que fuesse acusado por culpas que le imponian, cometidas en el cargo de Proveedor que tuvo en Macao, (i que parece con la presencia de don Constantino no se escucharon) ni de que fuesse preso. Desde la carcel se mostró sin culpas, pero no sin dendas; porq un Miguel Rodriguez Fiossecos le embargó en la prision por algunas: sobre que el P. desde allí escribió unas copias al Virrey, que andan en la segunda parte de sus Rimas, i comiençan:

*Qual demonio ha tam danado,
que nam tema a cutilada*

dos

dos Fios secos da espada
do fero Miguel armado?

Tambien se vê destas, i otras obras, que en la corriente de los trabajos se estava burlando de ellos: cosa muy propia de los hombres tan grandes como este, que sobrepujan con el animo la Fortuna: aunque en esto de dever, y burlarse de aquellos a quien se deve, no le faltan oy muchos compañeros a nuestro P. sin las calidades, toda via, de su grandeza; que si a los ojos de la vanidad, i de la ignorancia luzen poco, a los de la razon i de la fama son las primogenitas de la gloria. Libre el P. continuó el servir en las armadas, como los otros Cavalleros, siempre con singulares muestras de valor.

XIII.

H Allandose pobre, i ofreciendole bonanças Pedro Barreto, que passava a ser Capitan de Zofala (sin acordarse de lo mal que le avia tratado este apellido, pues Francisco Barreto le avia arrojado a la China) se fue con el. Mas como promessas de hombres ordinariamente son vanas, como fundadas en caprichos de que luego varian; el Poeta experimentandolo, tomó por resolucion entrar en una nave que alli avia llegado de passage para el Reyno, en que venian Eitor de Silveyra, Antonio Cabral, Luis de Vega, Duarte de Abreu, Antonio Ferram, i otros Cavalleros. Pero estando de acuerdo con ellos, lo experimentó mejor, porque Pedro Barreto, q no le avia hecho aquellas promessas para mejorarle con la execucion dellas, sino para entretenerse con la grandeza de su ingenio (lastimosa desgracia, que un hombre a quien Dios hizo grande sin potencia, se vea reduzido a depender, i ser entretenimiento de otros, a quien la fortuna hizo poderosos sin grandeza!) viendo que se iba le pidió como deuda dozientos ducados, que con el (dixo) avia gastado en traerle a aquella plaça: i estos Cavalleros que le querian traer le rescataron, i le truxeron de manera, que a vn mismo tiempo la persona de Luis de Camoës, i la gloria de Pedro Barreto, fueron vendidas por esse precio. Entraron en el puerto de Lisboa el año 1569. en que toda ella estava ardiendo en pestilencia; para que siempre el Poeta, huyendo de una viniese a parar en otra. Ya entonces tenia el Rey don Sebastian tomado el gobierno; aunq el Chantre diga que no; porque viniendo (como el confiesa) Luis de Camoës el año 69. el Rey avia entrado a gobernar el de 68. i de su edad catorce.

En rever este Poema, i fazonar la gracia del Rey don Sebastian, para publicarle con algun favor suyo, se passaron tres años, i publicole el de 1572. dando con el un estallido en todos los oidos, i un resplandor en todos los ojos de los que tenían ciencia sin arrogancia. Mas quien es arrogante que pueda ser ciente? Que no es creible ver quantos ay, que pretendiendo que estimemos

mucho lo que hazen, defestiman quanto ven hecho. Torpísimo engaño! Al fin palmóse Europa; porque al fin en toda ella no avia salido Poema heroico (que no fuese Griego, o Latino) con acierto. Porque si el Ariosto avia empuñado la palma de la eloquencia, facilidad, dulçura, y terminos Poeticos, nuestro Poeta se la arrebató de las manos, con tener lo mismo aventajado en partes, i mejor orden en todo. Torquato Tasso vino despues, i así no tiene gloria, que no sea segunda a la de Luis de Camoës; que por lo que ai acabamos de dezir, es el padre de la Poesia de Europa despues de Griegos, i Latinos que merecieron nombre por ella; i que primero corrió en este Circo, i felizmente imitó, i aun vencio en algo, la grandeza Virgiliana. I porque no falta quien dude, de si nuestro P. fue primero que el Tasso, conviene saber, que no lo fue menos que con 27. años de distancia: porque el Tasso, como consta de su entierro, que vimos en la Iglesia de san Onofre desta ciudad de Roma, nació el año 1544. aviendo nacido el Camoës por los de 1517. Yo he averiguado quando estampó la primera vez su Poema, aunque no hallé esto en personas de buenas noticias. Lo cierto es, que se imprimió el año 1581. i aun no entero entonces: porque en la impresion del año 1582. que fue en Venecia, como essotra, dize Celio Malepina en la dedicatoria escrita este año al Senador Iuan Donato, que agora le ofrece entero el Poema del Tasso, que el año pasado le avia ofrecido no entero: tal era la fama de aquel escrito, que le hizo imprimir la primera vez imperfecto, así como lo pudieron coger: i este mismo año ya el Tasso estava falto de juyzio, como lo confiesa Felipo Pigafeta, en el discurso que le sigue a aquella carta. Despues que el Tasso volvió algo en si, dio a la estampa la Conquistata el año 1592. pareciendole que se vengava de los q le imprimieron la Liberata sin su consentimiento, i de su Mecenas, de quien no se halló satisfecho. De modo, que esta segunda obra sacó el con mas de 20. años despues de aver visto la de Camoës; i la primera con casi diez: porque este Poema fue impresso la primera vez el de 1572. como ya se dixo. Concurren a esto las imitaciones, que seria duro de negar, del Tasso en lugares de los que mas le ilustran, como se verá por todo esse comento. Así se vê, que el Camoës alcanzó a ver el Poema del Tasso, pues muchos años antes de su impresion.

XIII.

Despues de la impresion deste Poema se rebolvieron las cosas en el Reyno de manera con el passage del Rey don Sebastian a Africa, en el Poeta con sus disgustos, i enfermedades para ser triste, aun no le bastaron siete años que vivio despues; huyendo hasta del desahogo de los atormentados, que es la queixa; porque en todo aquel tiempo no se halla, que escribiera

cosa alguna de gusto; i de pena pocas. Así vino a morir en un Hospital (dizen algunos) que es la executoria de la miseria; quando fué en alguna casa de posadas, como parece, pues (dizen otros) le embió un Cavallero la sabana en que le embolvieron para encerrarle (i esso no se suele embiar a los Hospitales a esse punto) no es executoria menos calificada desse género. Fué a donde fué la cama, el la ocupó en tal estado, q en una carta que alli escribió, ya sin esperança de vida, dixo entre otras cosas: *Quem ouvio dizer nunca, que em tan pequeno teatro como o de hñ pobre leito, quis'sse a fortuna representar tam grandes desaventuras? E eu, como se ellas nam bastassem, me ponho ainda de sua parte; porque procurar resistir a tantos males, pareceria especie de desavergonhamento.* Aquello de, *pobre leito*, claramente dá a entender que fue en Hospital; cuyas camas con propiedad se llaman pobres, aunque fuesen ricas, porque son de pobres i desamparados de la fortuna; i el P. las llama así en la e. 2. 3. del c. 10. quando dize: *Morrer nos Hospitales em pobres leitos.* I vease lo que allá diximos. Yo verdaderamente me duelo mucho del Poeta, quando me páro a contemplarle en el trance dessas palabras; pero mucho más sin comparación de la patria, adonde se vio usar esto con un tal hombre. I si el dezirlo, de alguna manera pudiera ser vengança del, le vengáramos de buena gana. Mas como el propio advierte en la e. 98. del c. 5. *A muitos lhe dá pouso, ou nada disso.*

XV.

Despues de su muerte algunos años, el Licenciado Fernando Rodriguez Lobo Zarupita (Letrado, no de los que aun son barbaros en las mismas letras, sino ingenioso, i gran Poeta, i Cortesano) juntó, i ordenó lo principal que entonces pudo hallarse de las Rimas varias del Poeta, i las hizo imprimir el año 1595. En las ediciones siguientes se fueron añadiendo algunas cosas, i tambien quitando algunas, con más impertinencia que importancia; como tambien en este Poema se quitaron seis, o siete, que ya no se quitan, porque tan grandes hombres como este, en terras, juyzio, i calidad, no dizen cosa que no sea para ser dicha. Modernamente se estamparon el año 1616. otras Rimas con su nombre; i titulo de Parte segunda de las suyas, en que bien parecen suyos los Sonetos, una Elegia, una Cancion, i una Oda, i pocas Redondillas, i dos Comedias de las que se usavan entonces; una es en parte traducion de los Anfitriones de Plauto; otra los amores de Filodemo. Lo demas no es suyo, i menos los tres Cantos de la composicion del hombre; pero es en un librero codicia de más hacienda, el apropiarse a un Varon famoso escritos agenos, como en un codicioso de honra el usurpar el apellido, i blason que no le toca. Cri-

Tomo 1.

mei con buena disculpa; porque los grandes apellidos, i los Aurores grandes, antes quedan honra los que deminuidos, en essa que al parecer de los que atañen poco se figura afrenta.

XVI.

Como el Poeta peregrinó tanto, herbos deseado averiguar las tierras, y el tiempo del mundo, i de su edad en que escribió estas obras. Deste Poema, no ay duda que tenia escrito mucho quando pasó a la India; i que desde sus primeros años le tuvo en la idea, porque en la Egloga 5. que se intitula de su puericia (i lo parece, aunque con bonissimas luzes, que la hazen Aurora benemerita del gran resplandor que tras si truxo) entra la e. 4. así:

*Em quanto eu sparalho hñ novo espirito,
e voz de Cifne tal que o mundo espante.*

En la Egloga 4. que tambien es de sus primeras cosas, invoca la dama (devia ser la Violante que celebra en el Soneto 13. o la Catalina que en el 70.) i dize así:

*Podéis fazer que creça de hora em hora
o nome Lusitano, e faça enveja*

a Esquima que de Homero se engrandece.

Esto claramente es hablar deste Poema, que ya traia entre manos: porque Homero solamente por semejantes obras es conocido. I así como invocó el favor de su dama para esta Egloga, le invoca al principio del Poema (i por ventura le tenia invocado ya quando le invocó en la Egloga, porque esso supone lo dicho en estas tres versos) pues entra en la e. 3. diciendo: *E vos Tagides minhas, &c.* No haga duda el plural, que por el singular es frequente en los Poetas. La O. 7. escrita a don Manuel de Portugal, tambien es del tiempo antes de passar a la India; y habla deste Poema como de cosa que andava en la fragua, i tenia ya forma, i alabça, quando dizea

*O rudo canto meu que resuscita
as honras sepultadas,
as palmas ja passadas
dos belicosos nossos Lusitanos,
para tesouro dos futuros annos. &c.*

Tanque se puede dezir, que el Poeta escribió esta Ode despues de aver buuelto de la India, porque don Manuel vivia entonces, i aun vivió mucho despues, los terminos della muestran, que la escribió antes; singularmente quando dize.

*E sacro nome vosso
farey se alguma cousa em verso passo.*

Esta oferta no era para hecha despues que el P. vino de la India: porque ya entonces tratava ya poco desto, que respondió a Ruy Diaz de Camara, pidiendole una obrecilla, que ya no estava para esto, como veremos adelante: i aun parece que el P. tenia pensamiento de ofrecer el Poema a don Manuel, quando le componia: porque le dize tambien allí.

B

Por

Por Mecenas a vos celebros e tenbo,
i abaxo le encarga el oficio de Mecenas.
... O rudo canto meu, &c.
com vosco se defende
da ley Letea, a aqual tudo se rende.

Las estancias con que capta la benevolencia al Rey don Sebastian al principio, i las con que le aconseja a lo ultimo, claramete se escribieron despues que llegó de la India. Lo mismo creemos de aquellos con que reprehende al mismo Rey, i a los Ministros, i al Gobierno, al fin del can. 5. al fin del 7. i las 54. 55. del 8. i las 4. de la 26. del 9. El canto 10. muestra, que se escribió en la India casi todo, i particularmente en la China, o Macao, adonde estuvo de espacio con aquel cargo de Proveedor, i escribe aquella Geografía, lo notable de la tierra, como quien vio della buena parte. Aquella e. 128. en que se lamenta sobre su naufragio, de lo mal que le tratavan, parece ser escrita en el puerto del Mecon, luego que salió allí; i que fue esto el año 1560. i de su edad 43. (conforme a la cuenta que ai dexamos hecha) i corresponde este numero con el que ajustamos sobre la e. 9. del c. 10. i en la 145. del mismo, las ponderaciones que hazemos a este proposito sobre dos lugares suyos.

De manera, que el creerse que la mayor parte deste Poema i va escrito de Portugal quando pasó a la India, no es difícil; i menos el ver que desde sus primeros años le començo: porque las dos Eglogas 4. i 5. en que ya nos dava noticias del, son dellos, como luego se verá: i quando no le comencasse sino a los 20. (que en tan vivo, i osado ingenio, es bien creible) le truxo entre manos 30. años, pues naciendo por los de 1517. i imprimiendole el de 1572. son 55. i quitados los 20. quedan 30. i quando menos 20. Si no ovieramos de dexar creer (yo al menos no lo dudare mucho) que el Poeta escribió este Poema incitado de aver leído las primeras dos Decadas de Juan de Barros, porque totalmente va tras el en lo histórico: i en el estilo le imita en algunas partes, como dexo descubierto en las Notas. Aunque de creer es, siendo hombres tan grandes por los estudios, i enamorados de un propio assumpto, que se comunicarian, i que mucho antes que el Barros imprimiese las Decadas, las veria en su mano el Poeta. I quando no fuese así, aviendose ellas impresso el año 1552. i el Poeta embarcádose para la India el de 1553. aun queda en pie lo que diximos de q el primer bosquejo se hizo en Portugal en este tiempo que corrió desde la impresion de las Decadas a su partida; i tambien se le dió en Lisboa la ultima lima, pues el Poeta se detuvo dos o tres años primero que le imprimiese el de 1572. i así quando menos, son veinte los que truxo consigo este Poema. Pero la verdadera cuenta es, que son 30. i aun más; porque estas dos Eglogas, que ya dan

señas del, son notoriamente de su puericia, i essa no llega a los treinta y cinco años de edad, que el Poeta tenia quando salieron las Decadas, o treinta y seis, quando se embarcó para la India. I los otros versos que ai quedan citados de su Ode 7. muestran que el Poeta la tenia forma, i opinion quando el Poeta la escribió: i esto no se podia conseguir en un año que uvo desde la impresion de las Decadas a su pasaje. I pues la puericia no llega a los veinte años, ni en las cuentas mas largas, y aquellas dos Eglogas son della, y dan ya esperanças deste Poema, preciso parece que creamos le dió principio a los veinte años como ai diximos. I no haze contra esto el imitar en el las Decadas, q no se imprimieron sino el de mil quinientos y cincuenta y dos, porque las pudo ver antes mucho en la mano de Juan de Barros, como tambien hemos dicho. I tambien pudo tener acabado el Poema quando salieron las Decadas, y viendo que en ellas avia lugares dignos de seguirse, irlos enxiriendo. I así es cuenta más ajustada, que el Poeta truxo esta obra treinta años en las manos, componiendola, limandola, i lamieudola. Finalmente concluyo, que el Poeta no dixera en la estancia 79. del canto 7. con una gran representacion de largo tiempo, lo mucho que avia que andava cantando esta accion, si no fuera lo que diximos, poco mas a menos. Dize desta manera.

*Ohay que ha tanto tempo que cantando
o vosso Tejo, e os vossos Lusitanos,
a fortuna me tras peregrinando,
novos trabalhos vendo, e novos danos.*

I desto se ve, que el Poeta estava aun en la segunda peregrinacion, que fue la Asia, pues dize *metrae*, no *metruxo*: aviendo sido la primera la Africa, segun ya descubrimos. Pues si el Poeta dixo esto en la India, y casi al fin deste Poema (pues es al fin del canto septimo) sigue, que lo más del llevaba escrito del Reyno, i que en él avia ya noticias deste canto, pues hablando con las Ninfas del propio Reyno en estos versos, les habla desta obra, como de cosa que ellas avian visto ya antes de su ausencia. De manera que siempre ella le llevó los años que diximos. I fabrica tan grãde en cuidado, aciertos, armonias, y misterios, no avia menester menos tiempo: antes aũ este se deve tener por más breve para ella, que los onze para las Termas de Diocleciano. I tambien no son muchos, para q adviertan los que le hallan defectos, y facan un Poema cada semana, quantas serán las perfecciones del. Yo le quisé imitar en esto, ya que no pude en la bondad, pues pasó de 24. años que traygo entre manos este Comento. Ojala sea tan cuerdo como es viejo: que la vejez (ya lo experimentays) no siempre satisfaze a sus encargos, siendo el primero la cordura.

O buen

O buen Dios, como favoreces las honestas ocupaciones! O judiciosos Lectores! amigos de hallazgos de monumentos doctos! Hasta aqui tenia yo discurrendo con mis pensamientos, i conjeturas sobre esto de lo que tardó nuestro Poeta en esta Musica, quando al punto que se empezava la impresion destes Comentarios, encuentro casualmente dos manuscritos deste Poema. El primero, i de mas estima, apareció entre unos libros viejos de Pedro Coello, librero en esta Corte de Madrid; es una copia de los primeros seis cantos, escrita antes que el Poeta pasasse a la India: con que me hallo mas contento que un ignorante; mas loco que un enamorado, i mas sobervio que un rico. I porque ella me honra grandemente, confirmando lo mucho que por conjeturas, i juizios avia dicho sobre el Poeta, i sobre el Poema en este Comento, referiré particularidades della. Primeramente está escrita de letra buena, i conocida, porque es la misma de que Juan de Barros tenia escrita su quarta Decada, que yo vi: i su Geografía de que tengo dos quadernos: i de que yo tuve escritas las obras de Francisco de Sa de Miranda, que vinieron a caer en la libreria de un Cavallero que mostrava estimar libros, desestimando mucho los Autores dellos. Fenece esta copia con esta declaracion: *Estes seys cantos se furtarã a Luis de Camoës da obra que tem começado sobre o descobrimento, e conquista da India por os Portugueses. Vam todos acabados, excepto o sexto, que posto que vuy aqui o fim delle, faltalhe hã a historia de amores que Leonardo contou estando viajando, que ha de proseguir sobre a Rima 46. onde logo se sente bem a falta de vly; porque fica fria, e curta a conversaçã dos vi-giantes; e o proprio canto mais breve que os outros.* Luego comuniqué este gran hallazgo a don Tomas Tamayo de Vargas, a los Doctores Juan Salgado de Araujo, Abal de Pera, fray Francisco Brandam, Miguel de Vim Bodino, i al Licenciado Juan Pinto Ribeiro, que se hallan en esta Corte, i que con su gran deseo de los grandes estudios me embidieron esta dicha, i estuvieron por gran espacio atentos a mirarla, i revolverla, estimandola mucho mas, quando vieron en ella muchas estancias que no están en el Poema impresso; i muchas enmiendas, i mucha variedad. I porque de todo esto se ve patente mucho de lo que yo pretendia vencer con argumentos, apuntaré algo dello. Sea lo primero lo tocante a lo que ai acabé de tratar, de que el Poeta truxo esta obra entre manos algunos treinta años. Esto confirma bien el verso que esta copia es antes de su partida para la India por estas razones. Ello es cierto, que de la India truxo el Poeta acabado este Poema, i luego que llegó trató de imprimirle; siendo esto así, como es, ni avria ya ansias de copiarle; ni se hallaran solamente seis cantos con tanta variedad, i faltas, i sobras: ni dixera la

declaracion del copiadore, o de quien le mandó copiar, que ellos eran de la obra que el Poeta tenia comenzado; si este hecho no se le hiziera antes de su partida para la India. Pruevase tambien de la empegó moço: porque algunas de las estancias reprovadas tienen de lo pueril, como en su lugar diremas. Pruevase tambien con esta copia lo que diximos de la estimacion que se hazia deste Poema, aun antes de acabado, pues así como iba escribiendo se lo iban hurtando. Pruevase de la misma fuerte lo dicho, de que limava, ponía, i quitava mucho; pues no siendo ya estos los primeros, ni aun serian los segundos borradores, apenas ay estancia en estos seis cantos, que no tenga alguna alteracion en lo que imprimió: i en muchas deitas notablemente, como veremos en las lecciones varias que pondré aparte; i en las estancias que mudó enteras, o quitó, o añadió, que pondré en sus lugares; i son estos. En el c. 1. añadió la e. 32. La 77. es casi toda diferente; i entre esta i la 78. quitó dos; i añadió una, que es la misma 78. i hizo notable mudança en la 79. i despues de la 80. quitó otra. En el c. 2. no ay alteracion en el numero de las estancias, aunque la avia en muchos versos. En el 3. ay deste modo. La e. 10. es muy otra: entre ella i la 11. avia otra; la 12. tambien tiene mucha diferencia; tienela tambien la 21. la 29. es toda muy otra, i notable la mudança: la 67. casi otra: la 117. es añadida toda: así las 140. 141. En el c. 4. quitó tres estancias entre la 2. i la 3. los primeros 4. versos de la 8. son diferentes, quitó una despues de la 11. i otra despues de la 17. la 25. es totalmente otra, aunque trata la misma sentença: otra quitó despues de la 27. i despues de la 33. otra: i despues de la 35. quitó tres, que nombravan algunos Portugueses muertos al principio de la batalla de Aljubarrota: la 38. acaba cõ gran diferencia; i despues della con jeno otra; poniendo otra por ella. Despues de la 40. quitó 8. juntas, que nombravan algunos Castellanos de los que tambien allí murieron. Despues de la 44. quitó dos. La mitad de la 49. es otra muy diferente: i luego quitó dos: la mitad de la 61. tambien es muy otra; i otra reprovó despues de la 66. i dos despues de la 86. En el c. 5. es añadida la e. 13. En el c. 6. quitó una e. despues de la 24. En la 26. faltavan dos versos. Despues de la e. 41. reprovó cinco, i la orden que llevaba, mudandola, como allã veremos. La 81. casi toda es diferente. Despues de la 94. quitó 7. con que fenece el c. i puso en lugar dellas las 5. con que le fenece. Ojalã alcançáramos los otros quatro cantos que faltan, para que vieramos tan gustosas alteraciones: si es que ~~esta~~ los tenia compuestos a este tiempo. Esto del primer manuscrito. El segundo aunq no es de tanta estima, porque teniendo infinitas alteraciones, se ve claramete que no son del P. lo es, porq tiene muchas estancias enteras

B 2

ras

ras que son fuyas, i que tambien reprovó al imprimir el Poema. Hallé esta copia en manos del Doctor Fernan lo Castiño, amigo de estos estudios, aunque no tuviese reconocido lo que avia en ella. Ella es escrita de la mano de Manuel Correa Montenegro, hombre algo conocido por sus estudios, i singularmente en lo historico: tiene en las margenes algunas notas de poco fondo, i prometia en el Prologo dilatarlas en una tabla. El titulo dize así: *Lusiada de Luis de Camoës, agora nuevamente reducida por Manuel Correa Montenegro.* &c. I en la dedicatoria que escrivia al Duque de Bragança don Teodosio desde Salamanca, en quinze de Agosto de 1620. dize deste modo: *Encontrey os dias passados esta obra, e determiney restituila, e emendala de muitos erros.* &c. I en el Prologo dize esto: *Começos Luis de Camoës a illustrar a lingua Portuguesa, reduzindo muitos vocabolos antigos e obsoletos, e induzindo outros de novo tomados do Latim.* &c. *que se ouvera Escritores que despois o ajudaram, facilmente se remedeariam as faltas da nossa lingua.* &c. *E assi de se jando eu remedear em parte tam grande dano, determiney fazer imprimir esta obra.* &c. I mas adelante dize: *E porque trabalhos tam illustres nam se disjoure, nem menoscabem em nada, avemos buscado hui original dos mais antigos, ao qual não falta nada de quanto o Poeta escreveu.* I luego abaxo dize lo siguiente: *Entrando na materia mudamos todos os versos Esdruxulos, i agudos, por ser muy mal parecidos em estilo heroico, ao menos no tempo de agora: trocamos alguãs palavras por outras ao parecer melhor soantes.* &c. I confiesa (si bien con modo suficiente de explicacion) que dá añadidas en aquella copia algunas octavas, que parece reprovó el Poeta al imprimir el Poema: i esso se dexa ver facilmente por dos razones clarissimas: una de dezir el Montenegro que le dá restituído, i que vino a sus manos el Poema; que todo arguye novedad; i esta no se podía entender de lo impresso tantas vezes por discurso de casi cinquenta años. I el dezir luego abaxo, que halló un original de los mas antiguos en que no falta nada de quanto el Poeta escribió, asegura todo esso mucho mejor. I así las enmiendas, i añadidas que cuenta por fuyas, luego lo parecen, porque el querer variar de palabras le hizo desordenar la armonia de Luis de Camoës: i mucho mas el querer purgarle de los agudos, i Esdruxulos: aunque estos son tan pocos, que solamente los ay en tres lugares, con la ponderosa condicion que advertimos sobre la e. 79. del c. 5. i pudiera ser en quatro, si el Regia, i el Egregia de la e. 85. del c. 9. fueran Esdruxulos como él pensó, i piensan otros. Las lecciones varias que en esta copia pueden ser del Poeta irán tambien juntas a las otras: i las octavas que en ella ay del Poeta, i que el reprovó al tiempo de la impressión, irán tam-

A bien en el comento de baxo de aquellas a que ellas se seguian, que son estas. En el canto 6. ay una despues de la 7. En el 8. tres despues de la 32. una despues de la 36. En el canto 10. despues de la estancia 72. aparecen diez juntas: i onze despues de la 83. i despues de la 141. ay otra. I el no estar en esta copia las otras estancias reprovadas del Poeta, que están en la primera, nos enseña que el original de que ella se facó era ya purgado por el Poeta; i que lo fue despues de venido de la India, quando le anduvo limando para imprimirle: i la grandeza de las estancias muestran bien, que las escribió en Lisboa, ya en aquella edad folida: i el quitarlas al imprimir (por mas que eran tan excelentes) pudo ser por las razones que apuntamos en los lugares en que las traemos. Otros tienen para si, que el Poeta dio principio a esta gran fabrica en la India. I Juan Pinto Ribero me dixo, que persona que le conoció, i trató otras que le conocieron allá, dezia que en Zofala, o Mombaça, avia el Poeta amanecido un dia, prometiendo, insperadamente este escrito, como si aquella noche le viesse sido inspirado por algun divino medio. De la grandeza, i misterio del, bien se puede sospechar algo desto: i si fuesse así, qualquier tiempo, aunque muy breve, le bastava para obrar tanto, porque el cielo para obrar no ha menester tiempo. Pero si no fuesse así, bien uvo menester todo el que le concedemos, porque para obras que tienen tanto de divino, no ay duda que humanamente necesitan de largo tiempo. Cada uno en lo que no es de Fè puede creer lo que quisiere; que ni yo quiero que el Poeta escribiesse por milagro, sino por ingenio, por estudio, por arte, i por trabajo.

D Digo solo, que quando el Poeta no llevasse de Portugal este Poema con la forma, a lo menos llevaba mucho del en troços; porque es cierto, que muchas de las estancias reprovadas del primer original con que me hallo, son evidentemente del tiempo de moço, i que él no pasó moço a la India, sino ya en la edad que diximos, i en que escrivia una tal Egloga como es la primera, i una tal Elegia como es la primera tambien, que admiran con su grandeza, i no consienten que quise las escribió viesse de escribir aquellas estancias reprovadas, sino al tiempo que se escrivieron las dos Eglogas quarta i quinta, que tienen mucho de la propia calidad. Esto sin lo discurrido arriba, que nos parece ajustado.

XVII.

D E Las Rimass varias, diremos agora. La primera cosa es la Egloga quinta, que sin duda es de los principios de sus estudios en Coimbra; i al de sus amores que allí tuvo, imitando en ella algunas estancias de Serafino Aquilano, que entonces corria con gran aceptación. El Soneto 3. de

3. de la parte 2. que citamos al principio, es a la despedida de Coimbra. La Egloga 4. o es del mismo tiempo, o de lo primero que escribió llegado a Lisboa, ya empleado en los segundos amores: si bien la cancion 4. aun suspira por los primeros del Mondego. La Ode 7. ya es de la Corte: i el Soneto 17. a su Violante, bien muestra ser de quando andava en su punto la amorosa llama. El 24. parece escrito a la despedida, quando se embarcó; i el 25. despues que iba navegando, lastimandose de la desesperacion que le seguia de bolver a ver a su amada: i conforma esto con el proposito que llevaba de no bolver a la patria, como confiesa en su primera carta que ya citamos. El 27. prosigue con la misma desesperacion, sin poder olvidar el amor. El 28. i todos los amorosos significadores de su pena dulce, hallandose glorioso con padecerla, todos son escritos en la presencia del objeto de su amor: porque despues que se ausentó no se sabe que tuviesse otro, ni que dexasse de llorar la ausencia, como luego mostraremos. El 39. es al averse quemado en el rostro doña Guiomar de Blasfe, dama de Palacio, como consta de las Redondillas, que hechas al mismo assumpto traen esse titulo. Los Lectores del Flos Nympharum sabrán su vida, i edad, i tiempo della. El 40. mucho parece de la despedida de sus amores de Coimbra, despues de hallarse en Lisboa; i por dicha despues de averlos dexado por otros: como tambien la primera glossa de las fuyas, que es al monte: *Campos bemaventurados.* Porque campos, alegres, hermosos, &c. que encarece la glossa, i el Soneto, en siendo de la otra parte del Duero al Tajo, son propriamente los del Mondego. El 44. tambien es a la despedida de Lisboa, como el 24. El 51. i 52. parece sucedieron al 25. El 54. corrió tras el 24. El 56. huele al motivo del 40. El 59. es epitafio al Rey don Juan Tercero. El 62. respuesta a otro de un amigo, por los consonantes, como se usa. El 73. acompaña al 47. El 77. que contiene el tiempo en que se enamoró, sino fue escrito entonces fue poco despues: i así queda siendo de sus principios en Lisboa: i muestra el P. en él, que sus amores tuvieron la fortuna de los de Petrarca, en aver nacido en la Semana santa, i en la Iglesia; o en la Iglesia del titulo de las Llagas en Lisboa, segun Juan Pinto Ribero entiendo del Soneto 77.

O culto divinal se celebrava no Templo donde toda criatura louva o Feitor divino, que a feitura com seu divino Sangue restaurava.

Aunque el ser en aquel Templo parece lo encuentra el tiempo que el P. describe en otros lugares. El 83. es a la muerte de la Real doncella Infante doña Maria, que estimava mucho al P. i así fue escrito en Lisboa año 1579. en que ella i él murieron: que viene a ser por ventura lo ultimo que el P. ha escrito.

XVIII.

A LA Cancion 1. bien muestra que es del tiempo del Soneto 13. así la 2. i la 3. La 4. claramente se escribió en Lisboa, poco despues de llegado de Coimbra, que contiene sentimientos de ausentarse de la amada: i así es señal, que aun no tenia principiado los amores que despues tuvo en la Corte. La excelentissima Ode 6. me haze dudar, si se escribió en Santaren, quando le desterraron la primera vez de la Corte; si en Ceuta; si en la India: inclinome a lo primero, por las razones que algun dia se verán sobre ella, pues agora no caben aqui. La Elegia 2. en Ceuta. La 3. antes de passar allá; mas ya fuera de Lisboa, i creemos que en Santaren, por las razones ya poderadas al principio. La quarta, o tercetos, es en alabanza del libro que escribió del Brasil Pedro de Magallanes, i anda en él, que se imprimió el año 1576. La 5. que llama Capitulo, es a imitacion de otros del Serafino, i del tiempo de sus amores en Lisboa.

XIX.

L As Eglogas 2. 3. 6. 7. admirables, son escritas en el tiempo que la vez primera asistió en la Corte, abrasado en aquellos amores, describiendolos: i ellas lo muestran bien; porque tales pensamientos no se escribieron sino en tales ocasiones, i en tal edad. La quarta i la quinta, ya diximos que fueron de los principios de Coimbra esta; i de los de Lisboa aquella. La octava, que llamó Piscatoria, de los de Lisboa nos parece, por lo que dize, i por el modo. De la primera diremos en lo que es escrito en la India. En las Redondillas (que por la mayor parte son loboranas) las segundas que llaman, *Carta a una dama*, a imitacion del Petrarca en la cancion 31. o del Molza, i Agustín Centurion en otras, como se verá en su ocasion; o de las coplas de Boscan, que tienen por titulo, *Mar de amor*, i comiençan.

El sentir de mi sentido.

son de aquel amoroso tiempo. Todas las otras que se siguen amorosas son del mismo: como la glossa del verso.

Mas porè a que cuidados.

Con la carta siguiente, que fue a doña Francisca de Aragon, dama de Palacio. I esto es lo que nuestro Poeta escribió en el Reyno, i en Ceuta. E Agora veamos lo que en la India, que no es mucho, ni lo pudo ser; así porque ya estava ausente de las damas, que el confiesa eran sus Musas, i que a la verdad son las luzes de que los Poetas son Mariposas, como porque tratava de seguir la guerra: i como dixo el Poeta Latino, en no aviendo ocio perecen las Artes amorosas.

XX.

E L Soneto 4. i el 6. a don Enrique de Meneles, quando en el mar roxo quemó una armada enemiga. El 12. a la muerte de don Antonio, de que diremos luego al hablar de la Egloga 1.

El 19. a la muerte de su señora. El 72. al soñar con ella difunta. El 92. parece continuacion de esta lastima. El 111. a don Constantino de Bragança, siendo Virrey, i su amigo. El 46. a la fineza de su amor en la ausencia. Los 48. i 49. a sus esperanças; i los 50. 53. 55. 57. El 64. tambien parece acompañó el 11. porque contiene parte de las estancias de que luego ditèmos. De allá son los 67. 76. 85. El 86. es al Conde de Redondo, que devia ser al entrar en el gobierno de la India, que fue el año 1561. El 88. es Epitafio al sepulcro de don Enrique de Meneses, de que diximos sobre la estancia 55. del c. 10. Los 89. 98. 101. 102. 104. allá se escribieron. El 105. es a don Leonis Pereira, por las vitorias que tuvo en Malaca. La Cancion sexta, aunque entra así:

*Com força desusada
a quenta o fogo eterno
bãa ilha lá nas partes do Oriente.*

I aquel, lá, o allá, haze parecer que estava acá quien la escribió, no ay duda que allá fue escrita; porque la est. penult. dize esto:

*Agora venho a dar
conta do bem passado
a esta triste vida, e longa ausencia, &c.*

I prosiguiendo en pensamientos, como de quien se hallava ausente, remata la cancion hablando con la dama, i diziendo:

*Mas se tam longo e misero desterro
vos dá contentamento,
nunca me acabe nelle o meu tormento.*

De manera, que allá estava (porque esse era el destierro que dize aqui, i la ausencia que dize a riba) hablando como de sí acá. Este lugar truximos sobre la est. 5. del c. 8. i acredita mucho lo que allí enseñamos. La cancion 9. fue escrita en Goa despues que vino de ver el monte Feliz, desde el Estrecho de Meca, como advertimos arriba; i fue esto el año 1555. La Ode 1. allá fue escrita, porque su est. 7. dize.

*As drogas cheirosas
deste nosso Oriente, &c.*

Así la 8. que es en alabanza del Doctor Garcia Dorta Medico, en el libro que compuso de cosas medicinales de la India, i se imprimió en Goa en Abril de 1563. en ella habla con el Conde de Redondo, a quien se ofrecia el libro. La Elegia 1. claramente fue escrita el año en que el Poeta llegó a la India, despues de hallarse en la destruccion de las Istras que el Rey de la Pimienta usurpava, como ya diximos; pues la embió al Reyno el de 1554. con las nuevas de aquella acción fresca, que fue al fin del de 1553. Las estancias a don Antonio de Noroña sobre el desconcierto del mundo, escribió poco despues de bolver de Macao, que sería el año 1561. Las que se siguen al Virrey don Constantino, su Mecenas, se escribieron primero: i las ultimas a la fecha de san Sebastian, que el Papa Paulo

Quarto embió al Rey don Sebastian: i nos admira esso, por ser en la fuerza de su edad, i fuor Poetico, siendo ellas de calidad, que las pudieramos poner entre los escritos de su puericia, o bien de sus disgustos postreros, si contra ello no estuviera la averiguacion del tiempo, porque Paulo entró en el Pontificado el año 1554. i devia embiar la fecha por el Embaxador de la obediencia, que podria bolver el de 555. que era el segundo de la edad del Rey don Sebastian, que nació el de 554. i quando mucho lo estendamos no passará del de 559. en que murió este Pontifice: i entonces eran los quarenta de la edad del Poeta, i los seis de su estada en la India, poco mas a menos. Embaraçame, todavia estas cuentas, que parecen ajustadas, la impresion primera destas Rimas, porque tiene por titulo en estas estancias esto: *Sobre la fecha que el santo Padre embió al Rey don Sebastian el año 1575.* con que no queda claro si el Papa la embió aquel año, que sería contra lo que está dicho arriba; o si aquel año hizo el Poeta las estancias; o si sucedio todo junto: i si fuese así, entonces diriamos, que aun pudieran ser peores que de la puericia; porque la edad cargada de tales oprobios como el padecia, puede bolver un hombre a peor que niño, i un Platon a mentecato. I entonces sería el Papa que embió la fecha Gregorio Dezimotercio, que se sentó en la Silla Pontifical el año 1572. que todo es contra lo que hallo en las memorias: aunque como semejantes gracias siempre suceden a alguna ocasion singular, no lo era menos la de passar el Rey en tiempo deste Pontifice a Africa contra infieles, con el nombre de aquel valeroso soldado de Christo, que el aver nacido en su dia, que fue el motivo de tomar esse nombre en tiempo de efforro.

Però ayuda a lo primero el ser cierto, que algunos años antes tenia el Rey instituydo una nueva insignia de Cavalleros de la Flecha, que no pudo ser sino porque el reuer la deste valiente Martir, le añadió devocion a la deuda de aver nacido en su dia, para reconocerla, i celebrarle con instituyr una Orden de Cavalleros, honrados con las insignias de su Martirio: i así aquel numero deve estar errado. Vease lo que diximos destas estancias sobre la 49. del canto 2. i 40. del 10. La Egloga primera, que el propio Poeta estimó por mejor de quantas avia escrito (ella es notable) allá se hizo entre los años cincuenta i quatro, i cincuenta i cinco, porque en ella llora la muerte de don Antonio de Noroña (no esse que governó la India) sobrino de don Pedro de Meneses, Capitan de Ceuta, amigo del Poeta; i la de nuestro Principe don Juan, padre del Rey don Sebastian; i la nueva destas muertes, que fueron el año 1554. llegó a la India en Setiembre; i el siguiente la embió el Poeta con el Soneto duodezimo de la propia muerte de don Antonio, a un amigo, como se vé de

su

su carta 1. De modo, que quando el P. escribió esta valiente Egloga tenia de edad 28 años, conforme a la cuenta que ai dexamos. De las Redondillas, aquellas primeras (nunca bastante alabadas, i siempre inimitables) al son del Psalm: *Super flumina, &c.* ya diximos que las escribió, escapado del naufragio en las margenes del Mecon. Otras que van mas adelante, burlescas, i se llaman, *El combite*, hecho a ciertos Cavalleros, en que al descubrir de los platos se hallavan coplas en vez de comida, porque esta es la mas segura en la casa de un Poeta. Fue esto al tiempo que fenecía don Constantino su Virreynado, en que el P. como a la sombra de un señor que sabia serlo, truxo alegría, i gusto para semejantes burlas, i galanterias. Otras al Virrey Conde de Redondo: i otras que llamò, *Disparates*, i la *Relacion* de que ya hemos dicho. Otras a Juan Lopez Leitam engañado de una dama: otras a un Cavallero que le avia prometido una camisa, i no se la dava: i que suerte de camisa fuese esta, porque entonces no faltava al P. una camisa, dezimos en las notas a las Rimas. Otras a una mala muger acotada por un verdugo que se llamava, *Quaresma*. Las primeras Endechas, a una esclava que parece le agradó, a que tambien devia ser hechas las otras que se ven en la primera impresion, i se vedaron, i pendian del mote viejo que comienza: *Catarina bem promete*. Las otras Redondillas amorosas, i a varios intentos, por la mayor parte son del primer tienpo de Lisboa. La carta primera, eila propia dize que se escribió en la India, poco despues de llegado. La segunda parece aver venido tras ella, i a lo menos que o allá, o en Ceuta se escribió: porque entra con aquellos versos de Garcilasso: *La mar en medio, i tierras he dexado*.

XXI.

LO que parece ser escrito despues que vino el Poeta de la India es el soneto 1. de sus Rimas: i el 3. i el 5. i la admirable cancion 10. i la Ode 3. i la 9. i los otros tercetos a Pedro de Magallanes, que arriba quedan en el num. 18. i el soneto a doña Maria en el num. 17. i otras cosas que tienen por allá el tiempo en que se escribieron; i las Sextinas: i en las Redondillas, el laberinto; i las dos al desconcierto del mundo, acerca de sí: porque casi todo esso contiene llanto, i relaciones de cosas passadas en toda la vida, i de quien se hallava desamparado ya de la Fortuna a los umbrales de la muerte.

XXII.

DE Todas estas observaciones se coge que lo mas, i mejor del Poeta fue escrito desde que salió de Coimbra para Lisboa, hasta que salió de allí para la India: i era cosa clara, aunque no lo tuvieramos hecho patente: porque des-

pues que salió de la patria con tanto disgusto, que supuso no bolver a ella, a penas v.ó el rostro al descanso, ni al gusto: así todo lo que allí escribió, casi no contiene otra cosa que lastimas, i llanto. Añádese a esto lo que respondió a Ruy Diaz de Camara, que xoso le que no le traduxesse los Psalmos Penitenciales como le avia pedido. *Señor (lixo ei) quando yo escrivia andava favorecido de damas, i contento, i no me faltava nada: i agora me falta todo*. I esta bonança miserable, aunque alegre, no la logró el Poeta sino esse tiempo que estuvo en Portugal, antes de passar a la India. Cógase tambien destas observaciones mucha particularidad de su vida, i del tiempo, i motivos de algunas de sus obras, hasta que en las de sus Rimas lo veamos como en su lugar; si el que los curiosos hizieren a lo trabajado en esta, nos animare a ofrecerles otra, que no nos tiene costado menos estudio. De la llamada segunda parte de sus Rimas no traxo aqui, por lo mucho que en ellas ay no fuyo: lo que lo es tengo añadido a las fuyas, porque todo ande en un tomo: i quando él salga (si Dios quisiere) se verá todo.

XXIII.

Muchos juizios se cansaron en sentenciar, qual de los dos estilos, heroico, o herotico, avia adquirido mas gloria a nuestro Poeta. Ya no es pequeña fuya el hallarse en esta suspenscion juizios buenos. Lo cierto es, que la mas segura sentencia será siempre la de estar neutral entre obras tan perferas, que cada una en su genero no tiene envidia de la otra. Esto digo yo en quanto a cumplir igualmente con lo que requieren los dos estilos: pero como un Poema heroico pide mas invencion, mas grandeza, i mas misterios, i el Poeta cumplió profundamente con estas obligaciones en este, figuese, que esta es con gran distancia mayor obra; i que quien no lo juzga así no le entiende acá tanto como allá. Agora digo, que en consecuencia de aver este gran Poeta sido no menos feliz en lo lirico, que en lo heroico, aunque esto quiere mas caudal que efforro, justo es advertir, que en nadie concurre esta perfeccion en los dos estilos. Homero en sus Hymnos es mucho menor que en los dos Poemas heroicos. Así sucede a Virgilio entre sus tres grandes obras; i sus Epigramas; si son fuyas. Oracio no tenia poder para salir de Lirico. Ovidio no tuvo en lo heroico la felicidad que en lo amoroso: así los otros Poetas Elegiacos, Satiricos, Epigramatarios, Liricos, i Comicos, de Griegos, i Latinos, i vulgares, que escuso nombrar. Estacio todo fue ageno de la suavidad Lirica. Dante inferior es mucho con sus Rimas, a su llamada Comedia. Petrarca, aunque fue laureado por su Poema de la Africa, no es estimado sino por sus Rimas. Sanazaro en ellas es muy desigual

B 4

igual

igual a los versos de su Arcadia, i desigualísimo en todo a su Poema sacro. Ariosto con mucha diferencia resplandeció en su Orlando, que en sus Rimas. Bernardo Tasso al contrario, mejor en ellas que en sus dos Poemas de su Amalgi, i Fioridante. Del gran Torquato su hijo creen juicios buenos (i creen bien) que sus Rimas no se leyera si el no uviera ganado credito para ellas con la Jerusalem Liberata. Don Alonso de Ercilla escribió algunas que no permanecieron como su Araucana. Lope de Vega libra su opinion en las Comedias. De manera, que lo que no se pudo juntar en un sujeto por discurso de tantos siglos, se juntó en Luis de Camoés con tanta igualdad, que si bien en Castilla dan algunos el primer lugar a las Rimas, (i será por la razón que apuntamos en el num. 34. del juicio deste Poema) es difícilísima la averiguacion de en qual de los dos géneros resplandece mas. También esta duda pudiera entrar en el estilo Comico; porque también es cierto, que hasta su tiempo, i mucho despues, no se escribieron mejores Comedias que las suyas; i aun agora está la diferencia solamente en la forma (si la de agora ha de tener estimacion entre los doctos) que en la galanteria, conceptos, i propiedad, todas quedá atrás sin duda alguna. Así, luego, España en solo Luis de Camoés viojanta la grandeza de Homero, i Virgilio en lo Heroico; la de Pindaro, i Oracio en lo Lirico; la de Menandro, i Plauto en lo Comico, con igualdad notable; apropiándose a si solo quanto coniguieron en diferentes edades, i sujetos los Griegos, i los Latinos, los Italianos, i los Españoles.

XXIII.

EL Ingenio, pues, de nuestro P. de que nos ca-
bia tratar agora, no ha menester mayores res-
tigos, ni mas elegantes elogios q sus obras. Por
ellas veremos lo facil, lo suave, lo alto (juntar es-
to es lo mas difícil de la Poesia, i es junta que oy
no se encuentra) con que dixo todo quanto intē-
rò dezir. Descubrese esto mucho en los asperis-
simos asumptos del canto 10. como por to lo el
dexamos ponderado, i principalmente sobre la
e. 78. No digo ya la traça, i la orden de todo el
Poema, i la invencion heremota de los Concilios
de dioses, i en particular la del maritimo, cosa
nueva en la fabula de A. la mañor solamente suya;
que sin duda haze sombra a Homero, i a Virgi-
lio; i que sola pudiera acreditar un Poema, i mil
espíritus Poeticos; i el canto 9. que solo pudiera
ser gloria de un espíritu grande, porque contie-
ne fabrica para mil Poemas, ni lo que descubren
desto las Eglogas (que fue mucho hazerlas pare-
cer tan grandes, a vista de las de Virgilio, i Sana-
zaro, i Beniveni, i Bernardino Rota, i Garcilasso,
que parecia avian quitado la esperança de igua-
larlas, quanto i mas excederlas) sino que qual-
quier Soneto, o Redondilla, está resplandecien-
do con invencion, i concepto, i elegancia, i alte-

Aza, i suavidad. Ni puedo dexar de dezir, con to-
do el respeto que se deve a los grandes hom-
bres, que de los Griegos ay muchos que no tu-
vieron mano para los versos grandes, como Pin-
daro, Anacreonte, i otros; i de los Latinos Ora-
cio, que aunque dize buenas cosas en los versos
mayores, a penas ay en ellos uno bueno, siendo
insuperable en los pequeños. En ellos se quisie-
ron provar grandes Poetas Italianos, como Be-
niveni, Serafino, i Policiano, i no consiguieron
tanto credito como en los otros. Así luce dió
de los Españoles al venerable Juan de Mena, i al
feliz Garcilasso, que aunque no escribieron mu-
chos versos pequeños, siempre vienen a ser los q
bastan para hazer este juicio; i por ventura, que el
averlo hecho el propio Garcilasso, le hizo escri-
vir en ellos de lo que Mena, al revés de Boscan,
que en ellos se hizo mas estimable que en los So-
netos, i Canciones; advirtiendo, que Francisco
de la Torre no dexó tanto desta gloria de la
igualdad en los dos generos de versos. Jorge de
Montemayor, i Luis Gálvez de Montalvo por
las Redondillas se conservan. Nuestro Francis-
co de Sa de Miranda por ellas solas se lee. Die-
go Bernardes por sus Eglogas i cartas, que to-
das son en verso mayor. Fernando de Herrera
no osó escribir los menores; ni Francisco de Fi-
gueroa; ni fray Luis de Leon. De los de nuestros
dias (hablo de los que prometen duracion des-
pues de muertos, no de los muertos estando vi-
vos) Lope de Vega muchas cosas escribió con
felicidad en versos mayores; pero nadie dudará
de que en las Redondillas se aventajó mucho, i q
es el que las enseñó a escribir en Castilla, imitan-
do el ayre de las de nuestro P. Don Luis de Gó-
gora es digno de estima grande por su gran inge-
nio; pero de que no fuera tan censurado de mu-
chos a no escribir los mas de los versos gran-
des, cosa es clara; porque sobre los pequeños
nadie ha llegado a formarle culpa; procediendo
esto de que en estos tiene facilidad, propiedad,
cōceptos, elegancias, pensamientos, i agudezas;
i de que en estos ferra totalmente todo esto:
porque solamente contienen terminos exquisi-
tos, locuciones, metáforas perpetuas, i remon-
tadas, i un puro martirio del entendimiento pa-
ra descifrarle; i lo que es peor no hallar cosa de
provecho despues de descifrado con tanto tra-
bajo, mas de esta estrañeza del dezir, que si bien
descubre ingenio (que yo no se lo niego) pretē-
den imitarle muchos, no produce sustancia: con
que todos se parecen a coltales de nuezes; mu-
cho ruido, i poco fruto, i esse de ningun prove-
cho, como lo hallareis afirmado por Laguna sa-
bre Dioscorides: o como galas de alquimia, mu-
cha luz, i poca hacienda; o como muger sin her-
mosura, que piensa la fabrica con afeites; i mas
afeites; adornos, i mas adornos, i siempre se que-
da pintada, i rica, pero no hermosa en la parte
de la verdadera hermosura: porque la Poesia gra-

grave, alta, i divina, no haze ruido con palabro-
nes, sino con pensamientos vestidos con feo. El
Conde de Villamediana sin escrúpulo tuvo mas
fuerza en las Redondillas. Francisco Roiz Lo-
bo Poeta natural, i dulce, se hizo entrada en el
Parnaso (no aviendo escrito pocos versos mayo-
res) con los pequeños; i singularmente las Eglo-
gas dignas de toda estima. Uno solo en la Poesia,
sino en la prosa suelta. De Cicéron se sabe, que
no podia hazer versos con toda su elegancia. De
nuestro Juan de Barros vemos, que con toda la
fuya en la historia, no se parecia a si propio en
los versos; como aun se vé de algunos que per-
manecen. Andres de Laguna fue feliz en galan-
teria, i elegancia en la prosa Castellana; i escribió
versos ridículos; i al contrario, conocemos Au-
tores de tan galanos versos, que casi se pueden
llamar Poetas, i que no saben responder a una
carta familiar: i esto es lo que mas nos admira:
porque siendo la Poesia un modo de hablar tan
realçado, i superior, parecia puesto en razon, que
quien le uviese confeguido se aventajasse en la
prosa; i que por esto no era mucho si un elegante
en prosa, no lo fuese en la Poesia. Pero esto es, q
lo uno i lo otro quiere particular genio: i que le
logra singularmente divino quien le tiene para
todo, como sucedió a nuestro P. de quien per-
manecen prosas que no dexizan de sus versos.
De suerte, que con todos anduvo abreviada la
naturaleza, sino con Luis de Camoés; en quien
se derramó la copia liberalísimamente, por no
dezir con prodigalidad. Buelvo a sus Redondi-
llas, que no pueden ser mas alabadas que con
dezirse (i ser cierto) que logran igualdad con sus
Estancias, Sonetos, Canciones, i Elegias. En los
motes, a que se sujetó con glosas, o bueltas, des-
cubrió la fertilidad del ingenio, i abundancia
del pensar, porque sobre muchos esterilísimos
dixo tales cosas, que vino a ser lo propio que sa-
car balfamo de piedras; bolver en luzes las ti-
niebias, i en oro el hierro; haziendo verdadera la
piedra Filosofal en este genero de alquimia. I
verdaderamente me hallo con embidia de que
don Luis de Gongora se le aya parecido tanto
en esta gracia, i aventajado en la copia. Pre-
cioso mucho Sanazaro de ser el primero que es-
cribió en su lengua Egloga piscatoria. Bien lue-
go nuestro Poeta se puede preciar mucho (i lo
haze) de ser el primero que juntamente la com-
puso piscatoria, i pastoril: i es la 6. cierto, gran-
de: excelente, cierto. Sirva a este numero lo que
hemos ponderado en el antecedente, por tocar
todo al caudal del ingenio: i todo junto sirva tá-
mbien de desahogo a los que estuviere con goxa-
dos con el titulo que en la fachada deste volumē
dimos al Poeta, de Principe de los de España; q
por todas estas razones no fuera mucho, si dixe-
ramos de todos los de Europa (que viene a ser
de todo el mundo; pues solamente a ella cupo la
fuerza de las letras politicas, ingeniosas, i do-

Actas) ya que el P. se aventajó a todos en ser igual
en todo.

XXV.

Ingenio grandísimos, suelen caer por las costú-
bres en algun vicio grande (porque Dios quiere
defengañarlos de que la cieacia humana no tie-
ne seguros los aciertos) es mucho de notar, que
nuestro Poeta se extinguió desta pensión, proce-
diendo con sosiego, policia, i valor en la paz, i
en la guerra; i totalmente no se le sabe defecto al-
guno que en alguna parte le pudiesse manchar.
B Los otros son comunes a la humanidad. I uvo
quien dixo, que avia sido ingrato: oxala fuera así:
porque precediera a esso el aver recibido algú
bien de algun hombre: pero si el no le recibio,
como pudo ser ingrato? Luego no tuvo esse vi-
cio. Virtudes notables? porque no avamos de las
que se pueden inferir de lo dicho, que son sufrim-
iento en las persecuciones; constancia en el su-
frimiento; amor de la patria singularísimo; zelo
de celebrar los benemeritos; aun ofendido de-
llos, aborrecimiento a la lisonja; rancor a las ba-
xezas; fue liberalísimo; propiedad solamente
de coraçon generoso, entendimiento puro, i ani-
mo soberano. I el aver usado desta virtud con
muchos, sin acordarse de que nadie la usava con
èi (porque el magnanimo jamas se acuerda de lo
que no le dan, sino de lo que no dá) le truxo a la
miseria de vivir de limosna, que para el (dizen)
pedia de noche un esclavo que avia traydo de la
Xaua; porque a no ser tan largo, ocasiones tuvo
para no venir a experimentar lo que vá de des-
pender a pedir: puesto que no la tuviera para sa-
ber quanto mas glorioso muere el que llegó a
pedir por liberal, que el que subio a rico por mi-
serable. Lo que le restava de obligaciones preci-
sas empleava en el estudio, como lo descubren
sus obras; porque apenas ay ciencia, i erudicion,
de que no necesiten los Escolios que ellas me-
recen. Buelvo a dezir, que fue enemigo descu-
bierto de la adulacion, i de la codicia; aunque en
dandose de mano a esta, essotrá luego perece.
Esto se descubre claramente en sus obras, en que
siempre habla con libertad notable de todos es-
tados, i también se descubrió en su persona; por-
que si grandes tontos medran tanto, solo con las
acciones serviles de aduladores, quien dudará
de lo que pudiera medrar Luis de Camoés, si co-
tantas calidades excelentes (i la del ingenio sin
duda peregrino) quisiera tomar aquella senda?
La verdad es, que un varon raro por ingenio, i un
docto verdadero, estima mucho mas que un mū-
do su libertad: i jamas sabe hazer, ni dezir reve-
rencias, o palabras fingidas. Aunque en sus escri-
tos parece muy dado a los amores, i a mugeres,
no casó, ni se le supo que tuviese hijo alguno; ni
otra alguna nota por esta inclinacion. El animo
fue naturalmente reposado, no alterandose con
los sucesos, aunque tuviesen algo de aquello que
fue

fuele alterar los animos , i hazer que den muestras de su alteracion. Esto se dexa ver de su Elegia 7. en que refiriendo la vitoria que se alcanço del Rey de la Pimienta , en que tuvo parte por hallarse en ella , i no siendo ella para desestimar , no dize desta accion mas de que passaron a ella , i que les sucedio bien : assi : *Fomos tomarla , e succedemos bem.* Otro espiritu lo exagerara , gloriosose de hallarse en ello. I perdiendose el Rey dō Sebastian , ocasion que hizo arrojar a la pluma tantos ingenios ; no se sabe que el la tomasse para esso , conociendo que era aquel insulto successo mas para enmudecer , que para escribir : i assi dixo aquel responso a la muerte del Reyno , i suya , que ya queda al fin del num. 9. i es el troço de la postrera carta , i cosa que escribió. Tengo observado , que aunque era Cavallero no tenia aquella propiedad tan de la Cavalleria , que es ser muy dada a los agüeros ; pues viendo que su padre se perdió en la India , no dexó de ir allá ; i viéndose allá lastimado de un Barreto , no dudó de creerse en otro. Era inclinado a algunas acciones jocosas , como se vé en sus Redondillas , segun allá notamos. I porque entre ellas faltan algunas , dexaré aqui dos de que tengo noticia. Como el P. vivia de miserias de algunos Cavalleros Portuguéses , parece que uno de que era tenido no por menos valiente que Poeta , se quiso valer del para vengarle de cierto hombre que le tenia ofendido ; que es muy de la Cavalleria comprar una mano agena para satisfazerse. Pero el P. aunque se ofreció a esto no lo cumplió : porque es muy del entendido no executar la suziedad , aunque la piense : i preguntandole el Cavallero , porque no lo hazia respondió con esta copla.

*Logo lhe vi muy maogeto
quando volo dey por morto:
porque torto matar torto
naõ me pareceo direito.*

Jugando de la voz tuerto , i derecho : porque era el P. tuerto de un ojo , i era un tuerto contra el derecho divino el matar al otro de aquella suerte que pretendia el Cavallero. Pidiendole otro que le hiziesse una carta de amores , embiõle por ella quatro pollos , por testimonio que era el animo de gallina : i el P. embiõle en las espaldas de la carta esta copla.

*Moscas , abelhas , e zangaõs
me comaõ bofes , e baço ;
se outra como esta faço
a troco de quatro frangõs.*

Cuentase que passando por la puerta de un ollero , que estava cantando una cancion suya muy viciada , entró dentro , i fue quebrando vasos. Enojado el ollero , respondiõle , que sufriessse el quebrarfe los , pues el le quebrava sus canciones : si bien esto se refiere del Poeta Filoxeno Citereo. Este humor jocosõ le hizo ser un poco mas facil en seguir conversaciones desiguales a su sangre , i talento de lo que era justo. Pero disculpale

la pobreza , a que hallava mas remedio en los pequeños , que en los llamados grandes : i la necesidad rompe las leyes , i el decoro.

X X V I .

SV Persona logró la virtud de los estremos , quedandose con el medio de la proporcion de un cuerpo que no sube a Gigante , ni baxa a Enano. Correspondieron los miembros a la grandeza : era abultado el rostro : la frente caida un poco : la nariz parava gruesa algo , i corria larga , con una elevacion no desayrada en la mitad : refugio de ingenio : los ojos fueron vivos. De color se nos sufra dezir que , como de fortuna , tuvo correspondencia con sus blasones ; porque era blanco , i roxo de tez , i rubio de pelo , que son los colores de los peñascos , sierpe , i pomo , i singularmente el Porfirion , o Camon ; que , segun dicen los Cronistas de la naturaleza , tiene la cabeza roxa. A lo menos afirman los que conocieron al Poeta , que el pelo tenia con exceso la color del oro encendida , qual convenia a quien tiene las vezes de Apolo en nuestra España. Visto (i mas despues de perdido el un ojo) era menos alegre , que tratado : tratado admirava con la facilidad , i gracia natural del dezir , i noticias con que lo adornava. Entregõle en los ultimos años a la malencolia el verse con tan honrados exercicios sin algun premio , i sin vida para enmendar la pasada , como el lo deseó : porque seguramente a esso fue escrito aquel gran soneto 18. que fenece assi.

*O quem tornar pudera a ser nacido!
souberase lograr do bem passado,
se conhecer sobera o mal presente.*

D Pensamiento digno solo de tan grande hombre , en tan miserable fortuna. Hemos llegado a tratar della , i no lo hizieramos con mucho gusto , si la que tuvo despues de muerto no nos limpiara del humor de la que tuvo en quanto vivo.

X X V I I .

Ralmente considerando , que las insignias de la nobleza de Luis de Camoës son compuestas de castillos , peñascos , lanças , i sierpes , nos parece que la naturaleza aviendo previsto su vida le embió ceñido de todas estas armas contra su fortuna : i todas ellas no le valieron. Pero si ella fue la que fuele ser de los muy grandes sujetos , principalmente por el ingenio , poco tenemos que admirarnos de que muriesse a las manos de la hambre , i de las otras injurias del tiempo que conoció : i mas siendo natural de un Reyno , adonde despues de aver hecho anatomia en los Polos del , dixo dellos en la e. 82. del c. 7. hablando con las damas , o las Musas.

*Vede Ninfas que engembo de Senhores
o voffo Tejo cria valerosos:
que assi sabem prezar com tais favores
a quem os faz , cantando , gloriosos.*

Esto despues de referir algunas de las insolencias con que fue tratado. A caso un dia me hallé con

con un Señor , que hablandome en el Poeta le alabava. Entró en esto un curioso , que traia consigo este Poema , i aviendo entendido la platica , sacóle , i enseñófele. Abrióle , i encontró luego con estos versos , i turbandose un poco , dixo : *Poderia abrirle en otra parte ? Os affirmo , todavia , que si el viviera oy , o yo entonces , la mitad de mi hacienda uviere de ser suya.* El curioso , que parece avia aprendido la libertad , si no el ingenio , en la escuela del Poeta propio , dixo : *Señor , los pobres con los vivos , porque no tienen , i los ricos con los difuntos , porque no viven , todos son muy liberales , i prometen maravillas. Es pues , aya quien haga con algun Principe , que de alguna cosa a Luis de Camoës rescitado , que yo buscaré quien haga con Dios que le rescite.* Esto ultimo me parecia mas facil ; que al fin , al fin aquel humor magnifico de hazer bien , i dar honra solamente por hazerlo , i darla a los entendidos , a los ingeniosos , a los doctos , fuese a la sepultura con los Mecenaz , i con los Augustos. El Rey don Sebastian dióle por el ofrecimiento deste Poema una tenia (se llamamos) le quatrocientos reales cada un año , en vida . Dixerõ muchos , que se espantavan de como no le dió mas . Aqui nos espantamos de como le dió esso . Mas en aquel Rey hervian aun pedaços de almas de los Alexandros , de los Augustos , i de los Mecenaz ; i quando comenzava a entender que cosa era ser Rey de un ingenio , i espíritu como el de Luis de Camoës , faltóle la vida , para que faltasse a tal Poeta la ventura (que parece pendia del , pues en viendole perdido , perdió la vida) porque no es posible que aquel animoso Principe , embidiando la espada de Alexandro , no vuisse de ver , que le avia dado la naturaleza primero el Escritor , que la fortuna las hazañas .

X X V I I I .

Assi como concurrió en nuestro Poeta el ingenio de muchos , segun ya mostramos ; de muchos cócurrió tambien la fortuna , como agora mostraremos . En quedar de pocos años sin padre , se pareció al gran Petrarca . En ser desterrado por exercitar el arte de amar , a Ovidio por enseñarla , i escribirla . En peregrinar el mundo , i mendigar a las durissimas puerras de los poderosos , a Dante . En ser ciego i pobre , a Homero . En condenar la patria a vivir sin ella , ya que ella le ofendia , a Scipion , i a Diogenes . En salvar este Poema de un naufragio , a Cesar . En ser vendido por dozientos ducados , a Joseph . En no saberse a lo cierto el lugar de su nacimiento , al propio Homero . En exercitar la espada i la pluma con reputacion , al mismo Cesar . En la libertad del dezir , a los propios Dante , i Petrarca . En traer algunos treinta años este Poema entre manos primero que le publicasse , a Virgilio , que truxo el suyo onze , sin averle acabado : a Estacio , que en su Tebaida galló doze : a Tucidides , que truxo veinte i siete su historia : a Sanazaro , que

truxo veinte i uno su Poema sacrosal Cavallero Guarino , que truxo otros tantos su Pastor Fido . En ser celebrado mas despues de muerto , a todos los Grandes : que los que realmente lo fueron , nunca vivos parecieron tanto . I finalmente , en la fortuna del nombre de Luis , que parece fatal en el Parnaso , fueron sus compañeros antes i despues , Luis Ariosto , Luis Alamani , Luis Tassito , Luis Paterno , Luis Calteivetro , Luis Dolce , Luis Doménico , Luis Marteli , Luis Ricci , Luis Corfioi , Luis Grotto , Luis Novelo , Luis Veniero , Luis Sanzes , Luis Gonçaga , el Infante don Luis de Portugal , don Luis de Bivero , Luis Galvez de Montalvo , fray Luis de Leon , don Luis de Gongora , Luis Pereira , Luis Velez de Guevara , don Luis Carrillo , Luis de Villosa Pereira , Luis Barahona de Soto , fray Luis de Sousa , la venerable Madre Luisa de Carvajal . Quisiera passar a los que deste nombre fueron raros en otras Arces illustres , mas por no salir de las materias que nuestro Poeta trató , que fueron armas i letras , pondré solo al unico Maestro de las armas don Luis de Narvaez .

X X I X .

Confessaron la GRANDEZA POETICA a este VALENTISSIMO HOMBRE , todas las GRANDEZAS . Vengan las REALES . El Rey don Sebastian le hizo esta merced que ai diximos , con obligacion que asistiria en la Corte , conociendo que tal hombre era iuttre en ella ; i ay ignorantes que le condenan la obligacion : podemos perdonar , porque no le penetraron el intento . El Prudente Felipe Segundo , en medio de toda la caterva de cuidados de grave peso , con que entró en Portugal , preguntava por nuestro Poeta , i pedia que se le truxessen : porque de averle leido le estimava mucho , i queria lo granie de verle , i verte Rey de tan grande ingenio ; i quando le dixeron , que de pocos dias era muerto se mostró sentido . Don Teodisio , Duque de la gran Casa de Bragança (al fin productora de Reyes) le estimó , i honró mucho . Assi su hermano don Constantino , Virrey de la India , por no degenerar de aquesta Real grandeza . Nuestra entendida Infanta doña Maria le honrava singularmente : assi damas illustres ; assi muchos señores . El gran Tasso allá desde esotra Heiperia hizo resonar en esta sus alabanzas , sin otro conocimiento del que esta obra : i dizen muchos , que publicava el de si no temer otro Poeta sino a Luis de Camoës . El docto Maestro Brocense dexó en sus escritos : *Que la veneracion devida a los verdaderos Poetas por todos caminos , se devia al nuestro.* Fernando de Herrera , a fol. 93. de sus notas a Garcilasso , dize : *Tocó tambien este lugar Luis de Camoës , en aquella hermosa , i elegante obra de sus Lusadas.* El Padre Rio le dá tubitme nombre . El Conde de Vimio do don Francisco de Portugal , gran voto en estos estudios , dixo : *Que nadie le igualaria*

*El Sr. Luis de la Cerda
Luis de la Cerda
D. Luis de Berrío
D. Luis Nieto de Silva*

jamas. I era lo que el Comendador Griego avia dicho por Iuan de Mena. El Conde de Iañá entendiísimos, dize: *Que o deviera el P hazer esta obra tan breve que la pudiessen decorar luego, o tan larga que nunca la acabassen de leer: con el aire de lo que se dixo de nuestro Rey don Pedro: Que o nunca uviera de nacer, o nunca uviera de morir.* Fernando Roiz Lobo Surupita, gran Poeta, i docto en estos estudios, dize en el Prologo q̄ hizo a las Rimas, esto: *Tratar do estilo heroico nã be desse lugar, porque quem comentar a sua Lusitãda, terã esse cuidado: mas o que com razã se pode afirmar he, que cumbrido nella tanto a rista as obrigações do Poema Epico, que se nam parecera arrogancia, poderamos dar lbe aff. nto muito perto de Virgilio.* Lope de Vega, desde que tuvo conocimiento de estos estudios, hasta que murió, estuvo en una perene imitacion, i alabanza suya. El grandiloco, i sin duda Poeta Bartolome Cairasco, en aquella hermosa Cancion con que dedica su Templo a Felipe Tercero, exagerando hiperbolicamente aquel sagrado Canto, dize assi:

*No entone Eneydas Manto, Smirna Iliadas;
ni mestre Lusitania sus Lusitadas.*

Con que dio a entender, que en la esfera de Homero, i Virgilio, solamente entrava Luis de Camoës; i esta es la verdad. Otros ay grandes; pero de segunda esfera. Don Tomas Tamayo de Vargas, Cronista de su Magestad, i mayor de las Indias, cuyo voto es importantissimo, apoya celebra, i fideñiza en todas ocasiones este gran Poeta. El docto don Sebastian de Covarrubias en su Tesoro de la lengua Castellana, verbo *Camuesa*, dize assi: *Camoës lugar de Portugal, de que tomó nombre el famoso Poeta: ya arriba diximos el engaño del origen de su nombre.* El Maestro Vicente Espinel, padre de algunas cosas de ingenio en España, me dize muchas vezes esto: *Es tan sola de Luis de Camoës una extravagante especie de grandeza de pensamientos, que si me dixeran algunos suyos, sin dezirme que lo eran, luego yo, goberpandome por los conocidos, conociera que no poñian ser de otro hombre humano.* El Licenciado Antonio de Leon, Relator en el Supremo Consejo de Indias, dize en su Epitome de la Biblioteca Oriental i Occidental, &c. plana 8. assi: *Luis de Camoës Principe, &c. en aquel divino Poema que intitulò Lusitadas, cantando heroica i dulcemente, &c. El Licenciado Manuel Correa comentó este Poema aunque no como merecia, &c.* Reconociendo con su buen juicio la excelencia desta obra. Vngentio Letrado (no le puedo nombrar) de la ciudad del Porto, con la misma confianza que a Panormitano le alegava en sus escritos. Nuestro Diego Bernardes le admira el espíritu, i allora la fortuna en un Soneto. Los Padres fray Luis de Sousa, i Mateo Cardoso, le aplaudieron en hermosos Epigramas. No los copio aqui, porque me lo impide el bulto que và haziendo este escrito; i finalmente sería imposible re-

ner memoria de quantos ingenios celebraron este variamente en toda España: i tambien de otros que vi, porque no son capaces de alabarle. Vengamos a otra familia de Elogios no menos importantes, pues nadie querrá que digamos mas.

XXX.

Don Gonçalo Coutinho (Cavallero al fin de este gran linage, i apellido) fue el primero que despues de muerto nuestro Poeta tratò de honrarle, quando ya no se atinava con el lugar de su entierro, que era en la Iglesia de santa Ana de Lisboa, de Monjas de san Francisco: i enterraronle alli, porque vivia junto a esta Iglesia, en la callejuela que buelve a la Compania, o Letuitas; en una casa que nunca mas fue habitada, o porque hizo huír a todos de aquel sitio, el ver que en el parecia tan horrible fortuna un tal hombre; o porque la Justicia divina quiso castigar en aquel pedaço de tierra la que le tratò tan impiamente. Puso sele una losa de marmol, con letreiro (bié quisiera yo poderle llamar Epitafio) q̄ dize assi.

AQUI IAZ LVIS DE CAMOËS,
PRINCIPE
DOS POETAS DE SEVTEMPO.
VIVEO POBRE E MISERAVELMENTE,
E ASSI MORREO.
ANNO DE M. D. LXXIX.

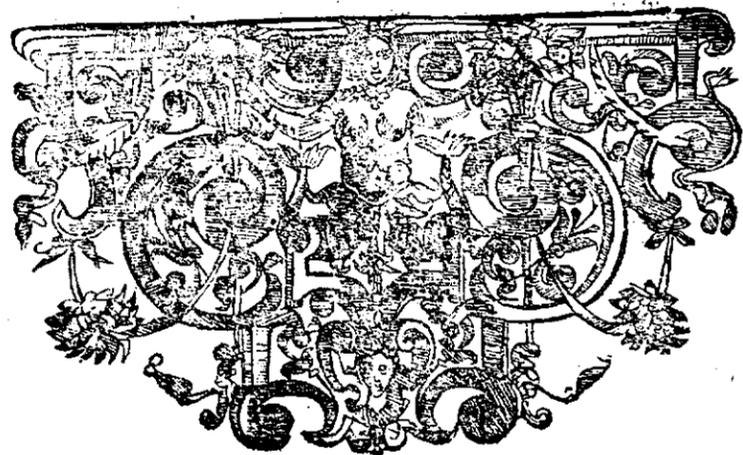
Creo que el juicio del letreiro le contrapesa la honra de la piedra: porque llamarle en él, *Principe de los Poetas de su tiempo*, sin duda huele a q̄ en este ay otro nuevo Principe. Pero deve el de ser como nuestro Rey don Sebastian, i el Ave Fenix, le quien dizen muchos que los ay, i nadie los ve. Porque (ò verdad de fãdal seas tu la que siempre resplandezcas) de Luis de Camoës en España se deve dezir lo que de Homero dixo Veleo Piterculo, que *Quando escrivia no ballò a quien imitar, i despues de aver escrito de nadie pudo ser imitado.* A demas, que quien una vez fue Principe siempre lo es: porque la ventaja en los futuros (desto està libre hasta agora nuestro Poeta) no quita la primacia en los passados. Mas, al fin, fue aquella diligencia, i aquel marmol, i aquel zelo, honra a la grandeza (tras esto vamos) deste Varò admirable. Siguiete Martin Gonçalez de Camara (personage ya de aquel Reyno) que entre otras honras hizo escrivir en el papel de la propia losa, con la pluma del cinzei, un elegante epitafio Latino. Accion en que de necesidad descubro, o poca noticia de lo que el P. dixo en algunos lugares deste Poema (penetrandolos poco) que no son muy en favor deste apellido; o una hazaña Herculeã, que es de poniendo la passion de la llaga recibida, honrar la virtud de quien la abrió. I esto ultimo es justo que se crea de un cavallero grande por sangre, mayor por entendimiento, i raro por modestia, templança, justicia, i zelo

zelo de dar honra a los que la merecieron. Sucedióle el Licenciado Manuel Correa, persona de buenas letras, i mayor virtud, que llegó hasta donde pudo en vnos escritos que salieron postumos el año 1613. con titulo de Comento a este Poema. El quarto fue el Obispo fray Tome de Faria, que le puso en verso Latino: si bien, no confesando que es traduccion de Luis de Camoës, mas parece que se honra a si con el, que a él con su Latinidad. Tras el corrio Gaspar de Faria Severim, Executor mayor del Reyno (i amator de la Politica) que haziendo gravar en lamina el retrato del Poeta, con un Elogio elegante, hizo ver de todos el rostro de un hombre tan grande. Su tio el Chantre Manuel Severim de Faria acompañò la efigie, i la inscripcion con la vida, segun ya diximos. Allí nos dize, que Diego de Couto, Chronista de la India, començò a comentar este Poema a ruego de su Autor, llegando a la mitad: i que Luis de Silva de Brito, Prior de Santaren, le tenia comentado con acierto. Pudo ser assi, aunque no se aya visto acá fuera lo uno, ni lo otro. El Licenciado Iuan Pinto Ribeiro tiene comentado las Rimas dignamente, segun lo tengo entendido de lo descubierto, en lo poco que le he tratado. Aqui en Roma venimos a encontrar el Doctor Andres Bayam Cortesano, honrado, i Sacerdote, que con grandes ventajas tiene pasado este Poema a la elegancia Latina. En Castilla ay tres traducciones: pero poco felices, como seràn siempre todas las que se hizierè de Poesia. En Italiano se començò a hazer una. El resto, que a este proposito acumula Pedro de Maris, en el Prologo que hizo a Manuel Correa, no consta, ni haze falta a la grandeza de Luis de Camoës. Ultimamente le hemos ofrecido este

nuestro trabajo, con mas deseos de entenderle, que presumpciones de que le damos entendido. Ponderamos, con todo, q̄ parece fatal a la memoria de nuestro Poeta; el nombre de Manuel: porque Manuel Correa le intentò comentar primero: Manuel Severim de Faria le escrivò la vida: i Manuel de Faria le desea comentar. Fatal tambien el apellido; porque tenemos uno propio el Obispo que le traduxo; el Chantre que le celebra; su sobrino que le estampa; yo que los embidio. Fatal tambien la calidad de los sujetos, porque todos somos constituydos en dignidad Religiosa: para que hiziesse armonia con la limpieza del ilustrado, la de los que le ilustrò, i pretendieron ilustrar.

XXXI.

Finalmente Luis de Camoës nacio por los años 1517. Fue nobilissimo Cavallero: clarissimo Poeta: valiente soldado: de costumbres correspondientes a sus calidades. A todos estos meritos le huyò la fortuna ciega con todo el premio. Aviendo peregrinado lo mejor del mundo vino a morir en Lisboa, el año 1579. Fue enterrado con toda miseria en la Iglesia de santa Ana, luego al entrar de la puerta, casi al rincón de la mano izquierda. La derecha, i la amplissima, no arrinconada, inmortalidad del nombre le tiene dado la Fama, porque no tuvo poder en ella la ingratitud de la patria, ni el sueño de los poderosos. Como desta manera no murió, no avia menester sepulcro. Assi no consta de artificio de piedras su memoria. La de muchos, que para cò el fueron piedras, consta de su Lira; que sin duda alguna ha de ser oida, i admirada en quanto el mundo fuere habitado de los hombres.



IVIZIO